

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID.—Un mes, 8 rs.—Un trimestre, 22.—
Seis meses, 42.
PROVINCIALES.—Tres meses, 28 rs.—Seis, 54.
EXTRANJERO.—Tres meses, 60 rs.—Seis, 110.
HABANA.—Un año, 15 pías.; semestre, 8, y tri-
mestre, 4'25.
Los pedidos de provincias han de hacerse direc-
tamente a la Administración de Madrid, con re-
mesa de su importe en libranzas o sellos de fran-
queo.

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE HACIENDA.

Exposición.

Señor: La situación de las empresas de ferro-car-
riles ha sido desde su creación origen de grandes
dificultades administrativas en España. Estas difi-
cultades han nacido del legítimo deseo de proteger a
las empresas, y de la imposibilidad de hacerlo por
otro camino que el del privilegio dentro de una le-
gislación que no permitía resolver las dificultades
por medio de una amplia libertad. Entre las diferen-
tes cuestiones a que este hecho ha dado origen figu-
ra la franquicia concedida en principio por los ple-
gos de condiciones, con arreglo a las cuales se hie-
ron en 1844 las primeras concesiones, y generalizada
después por la ley de 3 de Junio de 1855.

En los referidos pliegos de condiciones se estable-
cieron con bastante regularidad algunas reglas res-
pecto a los artículos que debían introducirse del ex-
tranjero libres de derechos, pues se marcaban los ca-
sos en que debían gozar de la exención, y se reducía
esta a los objetos que no se fabricaban en el rei-
no; consignándose además que de esta libertad ha-
rían uso también, siempre que las máquinas, útiles
y efectos necesarios costasen en el país 8 por 100
más que en el extranjero. Mas al adquirir después
la franquicia carácter general por la ley de 3 de Ju-
nio de 1855, la recibió en términos tan sumamente
vagos, que la administración se ha visto venida en
todas las cuestiones que en legítima defensa de los
intereses del Tesoro ha promovido, con el laudable
propósito de poner un límite a las fabulosas pro-
porciones que de día en día iba adquiriendo este pri-
vilegio, desarrollado sin sujeción alguna a disposi-
ción administrativa.

El ministro de Hacienda ha encontrado por tanto
en esta franquicia, no sólo origen de disminución de
renta, sino causa de dificultades para su marcha
franca y resuelta en toda la cuestión de la legisla-
ción aduanera. De una parte los intereses protec-
tores reclamaban la prohibición o el recargo de los de-
rechos a todos los artículos de hierro, los cuales,
según diferentes pruebas, han gozado de verdadero
privilegio en España; y al mismo tiempo los intere-
ses de las compañías de ferro-carreles, por todos
considerados y por todos atendidos, exigían la liber-
tad de introducción de sus artefactos y primeras
materias; de modo que mientras el sistema protec-
tor triunfaba en la legislación arancelaria, el siste-
ma de la libertad más absoluta predominaba en el
de ferro-carreles, resultando de ambos una contra-
dicción que, sin proteger la industria férrea ni ser
suficiente para las compañías de caminos de hierro,
al paso que no favorece el desarrollo de la indus-
tria en el país, perjudica al rendimiento de las Adu-
nas.

No es, sin embargo, este sólo punto el único que
llevaría al ministro que suscribe a terminar un es-
tado de cosas que debió concluir ya según la acor-
tada disposición de la ley de presupuestos de 1864
y que subsiste todavía sin que se pueda explicar su-
ficientemente la dilación que ha sufrido el cumpli-
miento de aquella ley. La razón principal está en
que, preocupado el ministro de Hacienda con los in-
tereses del Tesoro, y encontrando quizá el primer
origen de renta que está llamado a tener en la le-
gislación de Aduanas, lo halla dificultoso y entor-
pecido por la franquicia que disfrutaban las Compañías
de ferro-carreles.

Basadas estas en las disposiciones dictadas por el
ministro de Fomento, sólo indirectamente podía el
de Hacienda ocuparse de este asunto, y ha sido pre-
ciso largo y asiduo trabajo, reunir materiales abun-
dantísimos y depurar muchos hechos dudosos para
venir hoy al punto a que ha llegado el ministerio
de Hacienda, que es el de tener un conocimiento
exacto y acabado de lo que son y han sido las fran-
quicias de las compañías de ferro-carreles y de pro-
bar los abusos que a la sombra de la ley se han co-
metido, y que si no deben imputarse en general a
las compañías que han obrado de buena fe, deben sí
atribuirse al sistema que hoy rige.

Sus funestas consecuencias empezaron a notarse

apenas se publicó la ley de 3 de Junio de 1855, des-
de cuya fecha hasta el presente no ha tenido el me-
nor límite para las empresas la facultad de impor-
tar con franquicia, no ya el material que, razona-
blemente hablando, podía suponerse necesario para
la construcción y explotación de una vía férrea, si-
no otra multitud de mercancías y de objetos, cuyo
uso está reservado a la comodidad, al lujo y hasta al
capricho de la vida particular.

Para evidenciar hasta qué extremo se ha llevado
el uso de la franquicia, basta fijar la vista en las
relaciones del material que se ha introducido. En
ellas se encuentran caballos, mulos y bueyes, bajo
el pretexto de ser necesarios para el movimiento de
tierras y demás obras de explanación, ropas para
los empleados y relojes de todas clases, desde el de
bolsillo hasta el de pared en cantidades prodigiosas;
muebles, papeles y telas estampadas, pintadas,
etc.; alfombras, divanes, sofás y sillerías; mes-
as de despacho, espejos, cuadros y todo cuanto
constituye el lujo y el adorno de una casa. En efec-
tos de escritorio se hallan millares de resmas de
papel de todas clases, y en igual proporción las plu-
mas, sobres, tintas, lacres, obleas, polvos y otros
artículos, como reglas, lapiceros, estuches, etc.

Los tejidos de hilo, lana, seda y algodón se intro-
ducen bajo el pretexto de componer los coches y de
atender a otros servicios de las estaciones; y hasta
el Champagne y otros vinos, y las conservas alimen-
ticias, han tenido cabida en las relaciones del mate-
rial destinado a los ferro-carreles. Tal ha sido en la
práctica la aplicación de esta ley.

Cuando a remediar este abuso ha acudido la di-
rección de aduanas, se ha encontrado con la cues-
tión fundamental que puede decirse está en dos
puntos: primero, qué clases de artículos tienen de-
recho a la franquicia según la ley de las Cortes
Constituyentes de 1855; y segundo, qué plazos tu-
vieron las empresas y puede hoy contárselas para
esta libertad de introducción; puntos que es preciso
depurar de una manera terminante, y que debió ha-
cerse ya según las mismas disposiciones y según el
artículo 20 de la referida ley de 1855. A hacerlo hoy
de la manera que es posible, y a terminar con un
juicio solemne y público estas cuestiones en bien de
la Hacienda, sin desatender por eso los intereses de
las compañías y salvando los del Tesoro, que nece-
sita vivamente el aumento de las rentas públicas, se
encamina el decreto que tengo la honra de someter
a la aprobación de V. M.

El Ministro que suscribe podría desde luego ne-
garse a la introducción libre de derechos de un si-
múmero de artículos que se presenten; podría tam-
bién declarar terminados los plazos de franquicia
concedidos a diversas líneas; pero estas medidas,
que nunca pudieran ser sino parciales y aplicables
en cada caso, tendrían el inconveniente de no re-
solver la cuestión de una manera general, y después
de crear dificultades a las empresas a quienes los
Gobiernos y el país han querido conceder toda clase
de beneficios, y que hoy los reclaman todavía cuan-
do por terminar la franquicia se encuentran en una
situación que el Gobierno reconoce lealmente no les
permite marchar, toda vez que les obligaría a sa-
tisfacer una cantidad importante de millones que
haría insostenible su ya penosa situación; y si bien
este argumento pudiera carecer de valor por ser de
demasiado extenso, adquiere considerable importancia
cuando se juzga que con la rebaja de derechos y con
la libertad puede resolverse este problema en sentido
favorable a todos los intereses del país.

Por estas consideraciones el ministro que suscri-
be propone a V. M. la creación de una comisión, ante
la cual se discutan y resuelvan todas las cuestiones
de cada una de las empresas, referentes a los casos
generales que las leyes citadas reclaman y que la
situación actual exige imperiosa y urgentemente.
Para que los trabajos de esta comisión sean eficaces,
las empresas que presenten a la introducción artícu-
los con pretensión de franquicia satisfarán los de-
rechos en pagará 90 días, dentro de cuyo plazo
la comisión, oyendo a la empresa, resolverá acerca
de sus derechos en general y de la naturaleza de
los artículos que puedan introducirse; y una vez
resuelto en este sentido, los pagará servirán, ó para

el pago definitivo si las empresas tienen derecho, ó
para exigir en metálico las cantidades que se deban
adeudar al Tesoro.

Esta comisión, oyendo también a todas las empre-
sas y secundando el pensamiento de la de auxilios
indirectos a los ferro-carreles, propondrá al Gobier-
no, para que este lo lleve a la Representación nacio-
nal en los términos que estime convenientes, la ma-
nera de compensar la franquicia que aún disfrutaban
algunas compañías, con arreglo a lo que dispuso la
ley de presupuestos de 1864, el límite que esta fran-
quicia debe tener según previene la de 1855, y por
último las reformas generales que, inspirándose en
los principios de libertad y de justicia, podrá el Go-
bierno pedir a las Cortes a fin de atender de un ta-
do a los intereses de las compañías, del otro a los
del Tesoro y de desarrollar bajo todos conceptos la
vida y el progreso del país.

Fundado en estas consideraciones, el ministro que
suscribe tiene el honor de someter a la aprobación de
V. M. el siguiente proyecto de decreto.

Madrid 9 de Febrero de 1871.—El ministro de Ha-
cienda, Segismundo Moret y Prendergast.

Decreto.

En vista de las razones expuestas por el ministro
de Hacienda,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se crea una comisión compuesta del
director de Aduanas, el director de Obras públicas,
dos Inspectores generales del cuerpo de ingenieros de
caminos y dos funcionarios públicos de la categoría
de jefes superiores de administración, los cuales,
oyendo en cada caso al representante de cada una de
las empresas, entenderán en las cuestiones que se
les sometan por el presente decreto. Hará las veces
de secretario el oficial del negociado de ferro-carreles
de la dirección de aduanas.

Art. 2.º Las empresas de ferro-carreles continua-
rán otorgando pagará por los derechos del material
que introduzcan; pero su plazo será a 90 días en vez
del de un año a que hasta ahora lo verificaban.

Art. 3.º La Comisión, después de examinar to-
dos los antecedentes y oír a las empresas interesa-
das propondrá: primero, qué líneas tienen derecho a
usar de las franquicias; segundo, qué artículos de-
ben estar comprendidos dentro del privilegio con-
cedido en el caso 5.º del art. 20 de la ley de 3 de Junio
de 1855.

Art. 4.º Las empresas que se declare no tienen
derecho a la franquicia ó que introduzcan artículos
que no deban gozar de ella, satisfarán los pagará
en metálico. A las empresas que conserven su pri-
vilegio ó introduzcan artículos comprendidos dentro
del mismo, se les hará el abono correspondiente, si-
guiendo la jurisprudencia actual.

Art. 5.º La comisión, oyendo a todas las empre-
sas de ferro-carreles, redactará un dictamen en el
cual propondrá al Gobierno: primero, la manera de
dar cumplimiento a la disposición que se com-
prende en el párrafo segundo del caso 5.º del art. 20
de la ley de 3 de Junio de 1855; segundo, la manera
de sustituir la franquicia para las Compañías que aún
tengan derecho a ella con arreglo al párrafo segun-
do del art. 18 de la ley general de presupuestos de
25 de Junio de 1864; tercero, las modificaciones que
convenirá hacer en la legislación actual, y la ma-
nera de auxiliar a las Compañías de ferro-carreles
según lo ofrecido en los decretos de 7 y 15 de No-
viembre de 1868, ahorrando gastos y disminuyendo
trabaja administrativas.

Art. 6.º Esta comisión dará por concluidos sus
trabajos antes del 15 de Abril próximo.

Dado en palacio a nueve de Febrero de mil ocho-
cientos setenta y uno.—Amadeo.—El ministro de
Hacienda, Segismundo Moret y Prendergast.

Por real orden de 9 del corriente se nombra in-
dividuos de la Comisión creada por decreto de esta fe-
cha para entender en las cuestiones referentes a las
empresas de ferro-carreles a los inspectores gene-
rales del cuerpo de ingenieros de caminos D. Francisco
Javier Barra y D. Luis del Valle, y a los jefes supe-
riores de administración D. Bonifacio Cortés y D. Fe-
lix García Gómez de la Serna.

se habían apoderado de él, tan solo chico, diminui-
vo de Narciso en Cuba, y la lucha comenzó con
chicho por jefe ostensible de ella.

Se le hizo escapar de la ciudad de Trinidad cuan-
do iba a ser preso en ella, de orden del Capitán ge-
neral, y se le puso sano y salvo en los Estados-Uni-
dos, mereced al oro que al efecto corrió por todas par-
tes a manos llenas, y cuando se halló en Nueva-
York, comenzó en los periódicos de la Unión ame-
ricana tal descarga de insultos a España y a los espa-
ñoles, se excitó del modo la codicia de las turbas
de irlandeses famélicos, alemanes y anglo-ameri-
canos pintados lo que era la isla de Cuba de rica y
fácil de ser invadida y tomada, se predicó tanto y
de tal modo sobre la aplicación de la doctrina de
Monroe respecto a la palpitante cuestión española,
que las grandes ciudades de la Unión se conmovie-
ron, algunos bancos facilitaron sumas crecidas, se
trató de formar una expedición invasora de algunos
miles de hombres, se pintó a la nación española
como desahogada, impotente y embrutecida, se le-
vantaron banderas públicamente, sin respeto al go-
bierno de Washington ni al derecho de España, y
toda aquella gritería, toda aquella halaraca, aque-
llas amenazas, aquellos preparativos colosales, die-
ron por resultado la locura de Cárdenas, los latiga-
zos de las bravas lanzas españolas, la huida en el
Pampero, y el desembarque de nuevo en la tierra
americana...

El parto de los montes, en fin!

Pero aquello no era más que el primer acto.
Había empezado en comedia, con sólo algunas lá-
grimas y alguna sangre derramada, pero debía con-
cluir en drama terrible, en tragedia espantosa, en
una horrible pero inevitable lección dada a la paz
del mundo!

El periodismo de los Estados-Unidos no se dió por
venido.

Volvió a la carga.
Recomenzó sus ataques con más furia, y especial-

CARTAS DE PARIS.

Sr. Director de LA INTEGRIDAD NACIONAL.

Paris 29 de Enero de 1871.

La primera línea que se ha de abrir a la circula-
ción para proveer la plaza de París de víveres, será
la línea de Orleans que es el camino de hierro que
menos ha sufrido en la guerra; pero prometen los
ingenieros que las líneas del Oeste y del Norte, ape-
sar de lo mucho que tienen que hacer para reparar
los estragos causados, estarán también habilitados
dentro de enator ó cinco días.

Recibiremos, pues, las provisiones necesarias para
la subsistencia de esta capital, principalmente de
Burdeos, de Cherburgo y del Havre.

No llegarán, sin embargo, todas estas provisio-
nes sino lentamente, a pesar de que el gobierno ha
mandado agentes a las provincias con objeto de ac-
tivar las remesas, y del apoyo que ofrece Mr. de Bi-
smark para facilitar la misión del gobierno.

Según nuestros informes, la noticia del armisticio
y la suspensión de hostilidades ha sido recibida con
entusiasmo por los ejércitos alemanes.

En el último viaje que hizo ayer Mr. Favre a Ver-
sailles, después de haber tenido un largo consejo de
ministros, fué acompañado del general Beaufort
d'Hautpout; pero el general de Moltke ha solicitado
que vaya a firmar el armisticio el general jefe de es-
tado mayor De Valden.

Mr. Favre atravesó el Sena en una barca y fué re-
cibido por tres oficiales prusianos que lo esperaban.

Un magnífico carruaje tirado por cuatro caballos
lo condujo a Versailles y no regresó hasta las seis de
la tarde.

Todas las alturas de Meudon y de Saint-Cloud,
a pesar de un frío de cinco grados bajo cero, estaban
cubiertas de oficiales y soldados prusianos que asis-
tieron a ver este espectáculo.

Unos cuantos oficiales alemanes vinieron sobre el
puente de Sevres a ofrecer cigarrillos a los oficiales de
la guardia móvil que estaba allí de punto.

Los oficiales franceses rehusaron los cigarrillos, no
obstante, las palabras de consuelo que sobre esta
desgracia proferían los oficiales alemanes para con-
solarlos, diciendo que más felices se consideraban
ellos con la paz que nadie; que no conservaban en-
cero alguno respecto a los franceses, y que en lo su-
cesivo serían sus mejores amigos.

Esta conversación fué interrumpida por el regre-
so de Mr. Favre de su visita a Versailles.

Prueba, sin embargo, que no es tan fiero el león
como lo pintan, y que estamos muy lejos del saqueo
y del pillaje, anunciado por los soldados alemanes.

La transición, pues, del estado de guerra a la paz
no tendrá los inconvenientes que temíamos ni más
desgracias que lamentar de parte de los sitiadores.
En el interior es fácil que suceda lo mismo, aun-
que la irritación que producen las condiciones del ar-
misticio es grande, y grande la crítica por los sacrifi-
cios inútiles que se han hecho en la defensa de París
para obtener tan tristes resultados.

Ha chocado mucho la frase de la proclama del Go-
bierno que promete al pueblo francés una lucha fu-
tura, y remacha el clavo sobre la opinión que se ha
formado en París de las calidades diplomáticas del
ministro de Negocios extranjeros, que son muy du-
dasas, probando así una vez más que el hombre
no es universal, y que un buen abogado puede ser
un detestable hombre de Estado. Prueba también
que es más fácil hacer lo oposición en un Congreso
emitiendo de buena ó de mala fe doctrinas, que go-
bernar los pueblos.

EL ARMISTICIO.

Pocos hombres que hayan saludado la historia mi-
litar ó siquiera ha repasado a Vattel, podrán dar a
la convención que acaba de celebrarse entre los be-
ligerantes y solo firmada por Mr. de Bismarck y
Mr. Julio Favre, el nombre de armisticio.

Esto, que llaman los abogados de la defensa nacio-
nal, un armisticio, no es sino rendirse a discreción;
y Mr. de Bismarck y los alemanes, al tomar posesión
de los fuertes y al cumplimiento de lo que se ha tra-
tado en Versailles, han de reirse interiormente de la
simplicia del gobierno de París.

mente el de la Luisiana y el de la Virginia, sobre
todo el de Nueva-Orleans y Charleston.

De Cuba le iban a Narciso Lopez abundantísimo
recursos de todas clases: oro, instrucciones, relacio-
nes, datos de cuantas especies podía necesitar, y
Chicho se movía sin cesar, corría de ciudad en ciu-
dad, arengaba al público desde los balcones de los
hoteles en que habitaba, señalaba a Cuba como un
nuevo Eldorado de que era preciso apoderarse a to-
da costa para agregarle a la unión anglo-americana,
exaltaba a las masas, levantaba de cascos a la ju-
ventud y preparaba una segunda expedición piráti-
ca contra Cuba, más confiado que nunca por lo que
desde la isla se le escribía y decidido a jugar el todo
por el todo cuando llegase la hora suprema de po-
nerse en movimiento.

Pero se tocaba con dificultades que no era muy
fácil vencer.

El Gobierno y el pueblo de los Estados-Unidos
permanecían perplejos en el partido decisivo que de-
bían tomar en medio de aquella excitación levanta-
da por los periódicos filibustéricos, ó comprados por
los filibusteros.

España reclamaba con fuerza, en pró de su dere-
cho y contra lo que estaba pasando en el seno mis-
mo de la unión.

La Inglaterra y la Francia dejaban conocer su des-
contento cuando se trataba de la rapiña que se in-
tentaba organizar sobre Cuba.

El Gobierno de Madrid comenzaba a abrir los ojos,
mas no tanto como debiera.

El periodismo de Nueva-Orleans y de Charleston
se valía de cuantas infamias puede inventar la ima-
ginación humana para excitar las iras del pueblo an-
gloamericano contra España y los españoles de Cu-
ba, hasta llegar a decir que, en el día de la invasión,
se contaría con soldados españoles que se pasarían a
Lopez, con grupos de españoles paisanos que forma-
rían también en las filas del traidor, no compren-
diendo lo que es la PATRIA para el español que se ha-
lla en América, que con más delirio la ama según
más lejos se encuentra de ella...

PUNTOS DE SUSCRICION.

MADRID.—Redacción y Administración, calle
de San Gregorio, 23 y 25, principal, y en las li-
brerías de la Victoria, pasaje de Mathieu, Durán
Locadillo Lopez, San Martín, Universal, Baylli
Bailliere.
BARCELONA.—Almacén de papel de D. José Ar-
rufat Sabradell.
HABANA.—Tánago y Villa, Habana, 126.
Se admiten anuncios y comunicados a precios
convencionales.

Días atrás decíamos con entera verdad, que todo
se preparaba para que fuéramos testigos de los fu-
nerales de la preponderancia de la Francia; y cuando
lo decíamos no pensábamos, ni con mucho, ser tan
buenos profetas.

Las exequias de este suceso fatal se han celebra-
do en Versailles, llevando el duelo el hombre político
de Francia más propenso a la fantasía y al senti-
mentalismo, y cuyos discursos desde Setiembre acá
están preñados siempre de lágrimas.

Como la difunta pertenece a la categoría de los
grandes de la tierra, no han faltado sobre su tumba
discursos con más ó menos elogios, como de cos-
tumbre.

Mr. de Moltke y Mr. de Bismark, que no son nada
blandos de entrañas, han pronunciado sobrela tumba
palabras de consuelo y de pésame ensalzando el
valor de los soldados y nacionales de París y su de-
fensa, que ha causado admiración en el mundo, re-
pite con satisfacción Mr. Favre.

El rey Guillermo debía ser necesariamente el pri-
mero que pronunciase la oración fúnebre de la pre-
ponderancia política y militar de la Francia, expre-
sando su admiración también por la defensa de Pa-
ris y por el valor del ejército que ha defendido la
ciudad.

Sire, contesta Mr. Favre. Estas tropas se han for-
mado en su mayor parte de padres de familias, de
adolescentes y de ancianos que se han batido pro
aris et fidei.

Muchos de ellos ¡ay! han muerto a pocos pasos de
sus familias. ¡Qué de viudas y huérfanos; y aquí
como en Ferrières, un sollozo cortó la palabra a
Mr. Favre.

El general Mr. de Moltke contestó a estas lamen-
taciones con su franqueza militar diciendo: Caballe-
ros: la Alemania cuenta veinte veces mayor número
de viudas y de huérfanos que la Francia, gracias
a esta guerra funesta. Mr. de Bismarck, tomando la
palabra a su vez dijo: «La Alemania ha sufrido mu-
cho, es cierto; ha soportado sacrificios sin cuento.
Nuestra victoria nos cuesta mucho y ha sido ardu-
amente conquistada. Así, la nación alemana exige
que la Francia repare como pueda todo el mal que ha
hecho declarándonos sin motivo alguno la guerra.

Por el Diario Oficial de hoy verán Vdes. la conse-
cuencia de estas negociaciones.

Contiene: 1.º, el decreto de convocación de los
colegios electorales el día 5 de Febrero para la elec-
ción de diputados a una asamblea que determinará
las condiciones de paz.

2.º Una declaración del Gobierno, dolorosa en efec-
to, según su propia expresión, que precede al texto
del armisticio.

En tercer lugar, el Gobierno declara que sólo el
hambre ha podido conducirle a este extremo; y para
que lo sepa el público y sirva de disculpa, da cuen-
ta de que apenas quedan víveres en los depósitos
para siete días.

Por la extensión de estos documentos no damos la
traducción de ellos.

La capitulación en globo respecto de París se re-
duce a decir:

Que el alemán ocupará militarmente los fuertes
de la defensa exterior de la plaza.

Esta parte principal del tratado debe haberse
ejecutado ya, pues vemos pasar los marinos que los
ocupaban, desarmados por los boulevardiers. Toda la
guarnición militar del ejército será prisionera de
guerra desarmada, y sólo los oficiales podrán con-
servar la espada. Serán desarmados todos los bas-
tiones y murallas de la defensa de cintura y retra-
das las piezas.

En un período de quince días, la ciudad de París
pagará una contribución municipal de doscientos
millones de francos.

El armisticio durará 21 días.

La guardia nacional conservará sus armas y su
organización actual.

Los prusianos facilitarán a los comisarios del Go-
bierno los medios de circulación para abastecer de
víveres la ciudad de París, pero no podrán proveer-
se en los departamentos ocupados por sus tropas.

Un correo diario para trasportar a las provincias
las correspondencias, se establecerá en el cuartel

Y Narciso Lopez y sus parciales seguíanse mo-
viendo sin cesar por toda la Unión.

Y la gran junta directiva filibustérica permanecía
en la Habana, cobijada bajo la bandera española, a
la que insultaba, de la que abusaba, la que logró un
día quemar en la misma plaza de toros de la cal-
zada de Belascoain, ante los ojos mismos de las au-
toridades superiores, con pretexto de probar un bar-
niz incombustible inventado en la Habana....

La gran Junta directiva filibustérica había echa-
do mano de la masonería para efectuar sus reunio-
nes con frecuencia y con absoluta seguridad, y ha-
bía algunos cándidos peninsulares que la servían de
instrumentos, sin conocer ellos cómo se estaba
abundando de su buena fe.

La conspiración marchaba.

La segunda intención de Narciso Lopez sobre la
isla se acercaba.

Los escándalos de Charleston y de Nueva-Orleans
llegaban a su colmo.

Pero era preciso irse con mucho tiento, porque en
Cuba no mandaba ya D. Federico Roncali, sino don
José de la Concha; todo el mundo estaba prevenido,
se había declarado a la faz del mundo que si otra
expedición filibustérica se encaminaba sobre la isla,
el Gobierno español la trataría como pirática, y fue-
ran diez, ó fueran diez mil los bandidos invasores
que cayeran en su poder, usaría de su derecho so-
berano colgándolos de los penoles de sus buques ó
en lo más alto de sus fortalezas de la Habana.

Al Gobierno de Washington se le habrá advertido
con tiempo.

El Gobierno de Washington declinaba toda res-
ponsabilidad.

El Gobierno español había hablado muy claro.

Y D. José de la Concha, Capitan general enton-
ces de la isla de Cuba, estaba decidido a hacer un
ejemplar tal con los filibusteros que cayesen en po-
der de las tropas españolas para que sirviera de ter-
rible escarmiento para el porvenir en Cuba.

(Se continuará.)

FOLLETIN.

PEDRO EL VOLUNTARIO

Novela habanera.

ESCRITA EXPRESAMENTE PARA EL PERIÓDICO

LA INTEGRIDAD NACIONAL.

POR DON PASCUAL DE RIESGO.

(Continuación.)

Y, entre tanto, Narciso Lopez, humillado, destroz-
ado, abatido, se refugiaba de nuevo en los Estados-
Unidos, salvándose milagrosamente, cuando creía
que Cuba se levantaría como un solo hombre a su
aparición en ella, para lanzarse contra su gobierno
legítimo, inaugurándose de un modo terrible la guer-
ra civil en aquella tierra hasta entonces tan sensa-
ta, pacífica y feliz.

Pero Cuba permaneció muda a la excitación del
antiguo general español, convertido en jefe de fili-
busteros. Nadie se movió: nadie le oyó: nadie le
prestó su ayuda. Se encontró solo, aislado, y al em-
puje de unas cuantas lanzas españolas se vio obliga-
do a reembarcarse, para volver de nuevo a los Esta-
dos-Unidos.

A la vuelta a España del general D. Gerónimo
Valdés, el aturrido Narciso Lopez, relevado también
del cargo de segundo cabo quedose de cuartel en la
isla, dióse a una vida disipada y no muy moraliza-
dora, contrajo deudas, enredose en compromisos de
amor, hizo una vida tan revuelta y poco edificante
que hallóse envuelto en sus propias redes, y cuando
quiso volver en sí ya era tarde!

Los que en el fondo de su corazón siempre habían
alimentado lo que ellos llamaban sarcásticamente
el *sagrado fuego de Vesta*, es decir, su odio profun-
dísimo a España y a los españoles, oculto para mu-

chos bajo la capa de la amistad y las sonrisas de la
simpatía al estrechar las manos de los que aborre-

general de Versalles, pero no admitirá sino cartas abiertas.

No podrán salir los particulares de la plaza sin un permiso de la autoridad de París, visado por las autoridades prusianas.

Los prusianos no entrarán en París mientras dure el armisticio.

La Asamblea nacional se reunirá en Burdeos. Tal es el *factum*, poco más ó menos, que leerán Vds. en extenso en los periódicos.

Siendo como hemos dicho este armisticio sin rodeos ni ambages rendirse á discreción, ¿qué puede ser la suerte del gobierno de la defensa nacional al dar el temperamento que ha dado á esta convención original? Nos explicaremos como podamos, puesto que esta correspondencia ha de pasar abierta.

Nuestros lectores habrán observado cuán imparciales nos hemos mostrado siempre en nuestras correspondencias durante esta terrible guerra. Amigos de la Francia, criticamos acerbamente desde un principio la declaración de esta guerra, no porque pensáramos los tristes resultados que ha dado, sino porque somos amigos de la paz y no veíamos motivo racional en la candidatura del príncipe Hohenzollern al trono de España para llegar á este extremo.

Después no hemos manifestado nunca ni participado de la irritación que ha existido en Francia contra los ejércitos alemanes, porque la guerra es un acto de barbarie y tiene exigencias crueles.

Tenemos además gran respeto al carácter y la sabiduría del pueblo alemán, y exentos de pasión, hemos visto las cosas como son, sin participar del despecho y de las ilusiones que son inherentes al carácter francés.

Solo si hemos declarado la guerra á la revolución y los republicanos, porque la vecindad de instituciones semejantes podría llevar á nuestro país, como ha llevado ya en otras ocasiones, la perturbación y la anarquía.

Por esta razón seguimos paso á paso la marcha del gobierno de la defensa y este estudio nos hace comprender que los hombres de Setiembre no piensan en otra cosa más que en salvar las instituciones republicanas. Mr. Favre, que es el apóstol de estas doctrinas, no ha pensado al hacer la convención más que en salvar á la República.

Por lo mismo creemos que á esta capitulación durísima se le ha dado el nombre de armisticio, y con el mismo objeto se ha conservado intacta y armada la milicia nacional.

La idea predominante en ciertos círculos es que sólo la República y sus ideas disolventes podrá penetrar en el corazón de la Alemania y debilitarla, y que estas ideas servirán mejor á la causa nacional que el chaspeot, las ametralladoras y los cañones de á siete.

No diremos que esto no sea posible, pero la Europa conservadora sabrá defenderse de la propaganda revolucionaria mejor que lo ha hecho hasta el momento presente.

Nosotros como españoles sabemos ó creemos saber al menos que la república sería la disolución de nuestra nacionalidad y con esto la pérdida de nuestras posesiones de Ultramar; y por esta razón nos defenderemos como podamos para evitar á nuestra patria semejante catástrofe.

Un contrato celebrado entre Mr. Rouland, director del Banco de Francia y la municipalidad, ha proporcionado los fondos necesarios para pagar en el acto los 200 millones de francos que por el convenio del 28 entregará por su rescate la ciudad de París al ejército sitiador.

El Banco que adelanta esta suma, creo que con garantía del gobierno, ha invitado á los banqueros de París á tomar parte en el empréstito, pero hasta el momento no se han podido entender.

La ciudad de París sobrecargada de deudas ya con el desenvolvimiento exagerado que dió Mr. Haussmann á las obras públicas en París bajo el imperio, ha gastado desde el 4 de Setiembre acá sumas enormes para sostener la guardia nacional y los gastos de laguerra.

Su situación no ha de ser buena, y como los banqueros conocen esto mejor que nadie, se han negado.

De todas maneras los prusianos recibirán los 200 millones dentro de muy pocos días. A medida que vamos encontrando las personas conocidas, observamos la estupefacción que ha causado la lectura del diario oficial de hoy, que nos da conocimiento de las bases de lo que Mr. Favre llama armisticio.

Hemos visto derramar lágrimas de dolor al ver la suerte desdichada que le ha cabido en la guerra á este país, que no sólo está vencido, sino hundido por muchos años. Pero esta es la guerra con la que tanto han jugado imprudentemente los franceses, y nadie podía ignorar que el vencedor hiciera pagar cara la temeridad que tantas desgracias ha causado y causará, porque este no es más que el prólogo de lo que le espera á la Francia al hacerse la paz.

Día 30.

Ayer vimos pasar desarmados ya los soldados del ejército, que cubrían en pelotones las calles de París, algunos de ellos ebrios.

Los bastiones van despojándose de la artillería, que se deposita en Vincennes.

Los fuertes avanzados están casi todos ya ocupados por las tropas alemanas.

Un capitán de fragata, Mr. Larret de Lemelgini, que mandaba el fuerte de Montrouge, antes de entregarlo se tiró dos pistoletazos uno á la cabeza y otro al pecho, y lo retiraron del fuerte sus compañeros espirando.

El fuerte de Montrouge ha costado la vida con este á cuatro capitanes de fragata.

Los otros tres habían recibido una muerte gloriosa batiéndose como leones.

Todos sin excepción en París hacen grandes y merecidos elogios de los soldados y oficiales de la marina militar que han defendido los fuertes avanzados con un valor heroico y con una disciplina modelo.

El *Diario Oficial* publica un decreto disolviendo los ejércitos francos y otro declarando que á pesar de haberse cerrado los clubs por orden de la autoridad no se aplica esta prohibición á las reuniones electorales.

Muchas personas solicitan del gobierno salir de París, y con este objeto se han presentado en la prefectura de policía gran número de peticiones para obtener el pase.

El prefecto de policía, no sabiendo sin duda como interpretar el artículo del convenio de armisticio, pasa un aviso al público diciéndole que se presenten las peticiones por escrito, manifestando el objeto que se proponen al salir de la plaza.

Los candidatos á la diputación obtendrán de derecho este pase; pero es el caso que todos ó la mayor parte de los que solicitan pretenderán ser candidatos, y no será fácil que el gobierno pueda dar preferencia á estos ó á los otros.

El día de ayer, domingo, hubo un tumulto en los mercados, indignado como está el público del precio

de los comestibles, y algunos puestos fueron saqueados por la multitud.

Desearnos con ansia que lleguen provisiones á París, sobre todo de harinas, porque el pan que comemos es de tan mala calidad, tan difícil digestión y tan pesado, que la mitad de la población esta enferma con este detestable alimento, indispensable para la conservación de la vida.

LA INTEGRIDAD NACIONAL.

Madrid 11 de Febrero de 1871.

Juzgando con la imparcialidad que viene siendo nuestro guía, la situación del país y los actos del Gobierno, encontramos la primera bajo todos conceptos deplorable, y los segundos, aunque inspirados por un alto patriotismo, faltos de energía muchas veces y poco eficaces por consiguiente para lograr la pacificación moral que tan necesaria es después de un largo período de alteraciones, de desconfianzas, y de desengaños.

Que el país sólo desea paz y orden, es una verdad que todos, republicanos y carlistas, unionistas y radicales, están conformes en reconocer; y sin embargo, no sabemos por qué fatalidad que sobre unos y otros pesa, la lucha de las pasiones, de los partidos, de las personalidades, parece acentuarse más que nunca y nos amenaza con peligros tan grandes, si no mayores, que los que acabamos de atravesar durante el reinado harto turbulento de la interinidad.

No queremos significar con esto que condenamos la lucha legal de los partidos: esta lucha, la lucha en los comicios, la lucha en el Parlamento, es la vida del sistema representativo, y los que, como nosotros, profesan en política la teoría del justo medio, reclaman la alianza de la tradición y del progreso, y buscan la libertad y el orden como condiciones esenciales de un buen Gobierno, no han de deplorar seguramente que esa lucha se acentúe más y más en el terreno legal, siempre que no lleve la alarma á los espíritus ni se traduzca en hechos que seríamos los primeros en condenar.

El resultado de las elecciones de diputados provinciales ha sido algo menos que lisonjero para los hombres del poder. Las diputaciones provinciales son centros puramente administrativos que han de influir poco en la política general del país; pero si lo que acaba de suceder se repitiese en las próximas elecciones, ¿cuál sería la situación del Gobierno?

Nosotros opinamos, como los partidos opositores, que las próximas elecciones han de tener más importancia que las que vengan después, porque su resultado podrá considerarse como la desaprobación ó la confirmación de los últimos actos de las Cortes Constituyentes. Admitamos en hipótesis que el sufragio universal se pronunciara contra la legalidad existente, admitamos también que la derribara al derribar al Gobierno, admitamos por último que redujera á la impotencia moral y material á los hombres y á los partidos que la sostienen. Llegado este caso ¿qué vendría á sustituirlo?

Los bandos políticos que forman la opinión pública están harto fraccionados para que ninguno de ellos sea capaz de crear un orden de cosas duradero. Nuestros lectores recuerdan sin duda que durante mucho tiempo los progresistas, aun unidos á los cimbríos, se han visto en la imposibilidad de levantar un trono, y que sin el apoyo que recibieron de la union liberal, la interinidad continuaria hoy con todos sus inconvenientes, con todos sus peligros y con los temores que engendraba en las clases conservadoras. Aquí hemos descubierto un medio inmoral, antipatriótico, pero eficaz para hacer imposible todo gobierno en España: este medio es la coalición de las oposiciones.

Dado el fraccionamiento que acabamos de señalar, dada la abstención punible de las clases conservadoras, la coalición tiene una fuerza irresistible para derribar, y nada, por sólido que esté puede resistir á su empuje, como no cuente con el auxilio de los elementos que están naturalmente interesados en la conservación del orden público. Las coaliciones aquí destruyeron, destruyeron en 1843, destruyeron en 1854, han destruido en 1868; pero nunca edificaron, nunca podrán edificar nada, porque el día del triunfo aparecen las tendencias en contradicción de que se forman y porque el choque de esas tendencias sólo puede llevar á la disolución, á la guerra civil y á la anarquía.

Si fuera posible que nuestra hipótesis se realizase está para nosotros fuera de duda que habríamos de pasar por una nueva interinidad calamitosa, porque nada ni nadie sería aquí capaz en los tiempos que corremos de dar solución al problema de forma de gobierno, ó por lo menos de designar la persona que dentro de ella habría de ejercer la suprema magistratura del Estado. La consecuencia, pues, de una derrota del ministerio en las elecciones, sería á nuestro juicio, la guerra civil primero, una imposición brutal después, y durante el período en que todo esto se realizase, la ruina completa del comercio, de la agricultura y de la industria.

A las clases, pues, que trabajan y contribuyen, á esas clases que viven apartadas de la política por más que sean las destinadas á sufrir sus malos resultados, nos dirigimos nosotros, que no tenemos misión de adular á los gobernantes, que no queremos ser tampoco los defensores de ninguna fracción opositorista. El problema que va á resolverse, la cuestión que

se ha de ventilar es demasiado grave para que permanezcan pacíficos espectadores de la lucha que se prepara. Son sus propios intereses los que en estos momentos aparecen comprometidos; es su propia causa la que está en tela de juicio; no son los intereses de un partido, no es el trono de un soberano lo que han de salvar con su voto; es la paz ó la guerra civil lo que tienen que decidir, es un período de calma ó un interregno agitado lo que tienen que escoger, es la seguridad de un modo de ser más ó menos perfecto ó la desconfianza y el temor para un porvenir cercano lo que deben adoptar al retraerse de las urnas ó al hacer uso del derecho del sufragio.

Por lo mismo que no queremos nuevas revoluciones, por lo mismo que rendimos culto á la idea conservadora, por lo mismo que preferimos el interés de nuestra patria á los intereses de todas las individualidades y de todas las agrupaciones, por eso mismo damos este consejo y hablamos este lenguaje. Vayan á las urnas los electores, salgan de esa apatía que les domina y que por desgracia es característica en nuestra raza: sigan los impulsos de su conciencia, y seguros estamos de que votarán por el orden y seguros estamos de que sostendrán la libertad.

El orden y la libertad están gravemente comprometidos en esta contienda y con ellos todos los intereses materiales y morales del país. Aquí sólo se trató de destruir, pero no se sabe lo que es posible edificar después. Es la lucha de las aspiraciones, es la lucha de la pasión, pero no es la lucha de la conveniencia nacional, no es la lucha de la razón.

Por esto, aunque muchas veces nos veamos en el caso de oponernos al Gobierno y de censurar los actos de algunos ministros, aunque no estemos ligados á la situación por vínculos políticos de ninguna especie, creemos que los electores que viven de su trabajo y entregados á él, que los que no quieren medrar por la política y sólo desean el bien de la patria, que los que seasean partidarios del orden, base de todo progreso y de la libertad, vida de los pueblos modernos, deben salir de su retraimiento y oponerse á la coalición, por lo mismo que la coalición no puede significar otra cosa más que el desorden primero y la tiranía después.

El Hornet, vapor filibustero que recientemente hizo un desembarco de armas y hombres en las costas de Cuba, logró salvarse después de haber burlado con su ligereza la vigilancia y persecución de nuestros cruceros; pero si no hemos logrado capturar el buque, que tan útil habría sido para aumentar con él nuestra escuadra, al menos puede España indemnizarse de no tener esa presa en su poder, con la cantidad de 50.000 duros que puede hacer efectivos en el acto que los reclame ante los tribunales de los Estados Unidos.

No hablamos gratuitamente, sino con los antecedentes siguientes. Hace más de un año que ese mismo vapor fué detenido por orden de las autoridades norteamericanas á instancias de los agentes de España en aquel país, porque se disponía á marchar á Cuba á prestar al filibusterismo un servicio análogo al que hoy intentó llevar á cabo, y del que providencialmente nos hemos aprovechado, pues nos han surtido gratuitamente de las armas y municiones que estaban destinadas á los rebeldes. Ventilado el caso ante los tribunales de la Union, y á pesar de todas las argucias de los abogados de Aldama y consortes, se decidió hacer entrega de él á los que aparecían como armadores (verdaderos testaferros de aquellos), previa la fianza de 50.000 pesos fuertes dada por el general Butler (otro testaferro), de que no volvería á emplearse en expediciones para hostilizar á España.

Ahora bien; puede justificarse con multitud de testimonios, entre ellos el de los expedicionarios que desembarcó y que fueron hechos prisioneros por nuestras tropas, que es el mismo *Hornet* el que ha llevado á cabo tal acto de hostilidad contra España; luego es perfectamente procedente la reclamación á nuestro favor de los 50.000 pesos de la fianza depositada.

Esperamos que el señor ministro de Estado dé las instrucciones necesarias al Sr. Lopez Roberts, por si este no lo ha hecho ya espontáneamente, para que entable las gestiones oportunas á la consecución de ese objeto, que al mismo tiempo que es ejecutar un derecho que nos corresponde, es imponerles un castigo á los enemigos que sin cesar nos hostilizan desde los Estados Unidos; ya que no esponen su vida, que al menos paguen con dinero sus fechorías y su odio encarnizado al nombre español.

Los periódicos de provincias, las noticias que todos los días recibimos y los relatos de cuantos vienen á Madrid después de haber vivido algún tiempo fuera de la atmósfera política que entre nosotros se respira, confirman más y más nuestro juicio de que la situación de las cosas es grave, que el período que hemos atravesado durante las elecciones provinciales y el que nos espera al elegir los diputados á Cortes, ha de ser azaroso para los partidos, difícil para el Gobierno, y grave y agitado para la mayoría del país.

Las fracciones se agitan, los enemigos se coaligan, los odios y los despechos de todos se funden contra la situación actual, y como existe un malestar innegable, como se siente por todas partes el disgusto que han ido sembrando las

alteraciones que han acompañado á la revolución política que se ha efectuado aquí, los elementos hostiles adquieren más vigorosa energía, crece más y más el número de los descontentos, se agrupan y multiplican todas las oposiciones, y así se va formando esa amenaza que nos amenaza á todos porque es la síntesis de todas las negaciones, porque no tiene solución á los problemas que nos agitan, porque no podrá más que aumentar los males que nos afligen ya.

Hoy el interés las junta contra el Gobierno y la dinastía, hoy fraternizan ansiosos de derrocar la situación actual, mañana se destrozarán para lograr así el predominio de su partido, lucharán por arrancar el triunfo de manos del vencedor. Y es que esas coaliciones que se inspiran sólo en el interés de destruir, en la aspiración de romper una legalidad, no tienen, no pueden tener otra vida que la que las presta la situación del momento, el encono que acumula esa levadura de odios y de despechos que forma en todos los pueblos el desenvolvimiento de los sucesos y la constitución definitiva de una situación política.

Ahora bien, nosotros que reconocemos el mal, que comprendemos su verdadera significación y que no podemos menos de apreciar su importancia real, creemos que esa actitud grave y todo como es, que esa amenaza terrible lo sería mucho menos, si conocieran todos los conservadores, si apreciaran los que desean sinceramente el planteamiento de la monarquía, que cuando todos se agrupan para demoler, cuando con tal facilidad se unen para destruir lo existente, en interés de todos estaba olvidar rencillas, borrar diferencias y destruir rencores para sostener la dinastía votada por las Cortes Constituyentes, que es hoy la única afirmación que podemos presentar contra esa falange poderosa y fuerte, pero preñada por desgracia de tantas tempestades y de peligros tantos.

Verdad es que existen aspiraciones dinásticas, que se agitan partidos monárquicos que tienen otra bandera; pero cuando se llega á momentos tan graves, cuando se tienen enfrente escuelas y principios que son un peligro para nuestra organización social, deber es de todos los conservadores, deber es de cuantos estimen la importancia de los principios que defendieron siempre, salir á la defensa de la monarquía, contra las escuelas comunistas, contra las invasiones del proletariado, contra esa amenaza que tantos males puede ocasionar si no se corrigen sus excesos, si no se deslindan las dos escuelas que en la actualidad luchan.

¿Harán esto los conservadores monárquicos? No lo esperamos; pero que escuchen las protestas que se levantan en las provincias, que vean las tendencias que manifiesta el sufragio universal y tendrán que convencerse dolorosamente que por ese camino no se va al triunfo de sus principios sino el predominio de las escuelas radicales contra la doctrina constitucional, contra las ideas verdaderamente liberales.

Se nos asegura que el personal de una de las dependencias del Estado, ha recibido la orden de alistarse en las filas de los voluntarios de la libertad. Si el hecho es cierto, no hay palabras con que encarecer los espontáneos frutos que va dando entre nosotros el árbol frondoso de la democracia. Es indudable que vivimos en un país libre. ¿No tiene el Gobierno toda la libertad que necesita para ejercer la propaganda pacífica de que es un ejemplo memorable el hecho que acabamos de mencionar? Nos parece, sin embargo, que el buen sentido y la filosofía de la lengua, exigen que los voluntarios creados por este peregrino sistema, se llamasen forzados de la libertad.

Los bosques de Balzain son la víctima espantosa del horror á los árboles que aqueja á los consecuentes liberales de la situación, pues no contentos con las grandes talas y destrozos anteriores, hoy se anuncia en la *Gaceta* que se dejarán cortar seis mil más al que quiera comprarlos.

Al paso que llevan, esa pobre posesión dentro de poco presentará un aspecto tan pintoresco como el de los pelados llanos de la Mancha.

Sin duda el nuevo encargado no ha querido ser menos que sus ilustrados predecesores, y en vez de fomentar el arbolado destruido, creará que hace un servicio á la patria y enriquece el país convirtiendo en tierras de pan llevar esos magníficos montes.

¿Qué hace el Sr. Moret? ¿Nada significan para él las censuras de la prensa? ¿Por qué no pone coto como ministro de Hacienda á esa guerra á muerte que se ha declarado á nuestra escasa riqueza forestal? Tanta indiferencia y tanta tolerancia casi son una complicidad, y podemos censurarla tanto más cuando no se sabe aún qué providencias se hayan tomado contra otras talas extraordinarias llevadas á cabo en otras provincias, y sobre todo en la vertiente del Pirineo correspondiente á la provincia de Huesca.

Está equivocado *El Universal*; sus noticias, á pesar de su *ministerialismo*, no son exactas por lo menos en la parte que se refiere á los asuntos de Ultramar. La separación del general Baldrich se trató en Consejo de ministros, se presentaron por quien correspondía las razones que probaban la conveniencia de esta medida, y aunque no se acordó nada definitivo quedó bastante bien planteada la cuestión para que fuera fácil resolverla en la primera ocasión oportuna.

Repetimos por lo tanto, lo que decíamos el otro día á nuestro colega; no necesitamos decir nada, no tenemos para qué formar la opinión censurando los actos que han llegado á nuestra noticia, el Gobierno los conoce, el ministerio sabe que pueden tener consecuencias gravísimas las exageraciones del general Baldrich, y es seguro que acordará una represión que es necesaria y urgente.

Si todos los decretos que ha de aconsejar al rey el joven y benévolo ministro de Hacienda han de ser de la índole del que hoy publica la *Gaceta*, más valía que no redactara ninguno para no cometer la inconsecuencia de revelar un gran mal y grandes defraudaciones hechas al Estado, sin procurar aplicar en el acto el correctivo, como es su deber.

El Sr. Moret descubre que las compañías de caminos de hierro, escudadas por las franquicias que les concedió la ley, han introducido inmensidad de efectos que nada tenían que ver en el material de construcción y de tracción de ferro-carriles, confiesa que por tal motivo han dejado de ingresar en el Erario grandes cantidades que debían haberse exigido en las Aduanas, y por último, que no sólo han perjudicado á las industrias españolas importando en el reino artículos similares á las que ellas producían sin pago de derechos, sino que esa especie de libertad de comercio se ha convertido en un privilegio de que no participaba la masa del país, sino sólo las empresas y sus empleados.

Para formar una idea de lo que habrán hecho esas compañías favorecidas, y para hacer resaltar la *lenidad* con que las trata el joven ministro, nos vamos á valer de sus propias palabras, seguros de que ellas solas serán un terrible capítulo de cargos, sobre todo llevando el sello oficial.

En uno de los párrafos del preámbulo dice así el Sr. Moret:

«Para evidenciar hasta qué extremo se ha llevado el uso de la franquicia, basta fijar la vista en las relaciones del material que se ha introducido. En ellas se encuentran caballos, mulos y bueyes, bajo el pretexto de ser necesarios para el movimiento de tierras y demas obras de explanación; ropas para los empleados y relojes de todas clases, desde el bolsillo hasta el de pared en cantidades prodigiosas; muebles, papeles y telas estampadas, pintadas, etc.; alfombras, divanes, sofás y sillarías; mesas de despacho, espejos, cuadros y todo cuanto constituye el lujo y el adorno de una casa.

En efectos de escritorio se hallan millares de resmas de papel de todas clases, y en igual proporción las plumas, sobres, tinta, lacres, obleas, polvos y otros artículos, como reglas, lapiceros, etc. Los tejidos de hilo, lana, seda y algodón se introducen bajo el pretexto de componer los coches y de atender á otros servicios de las estaciones; y hasta el Champagne y otros vinos, y las conservas alimenticias, han tenido cabida en las relaciones del material destinado á los ferro-carriles. Tal ha sido en la práctica la aplicación de esta ley.»

Después de frases tan explícitas, aún trata el Sr. Moret de atenuar el asombro que habían de causar en el público, diciendo que la ley no había puesto un límite á la franquicia, ni había dilucidado qué clase de artículos habían de estar comprendidos en ella.

Nosotros recordamos, por el contrario, que en muchas concesiones se fijó el número de toneladas de hierro, los coches, wagones, locomotoras y demás objetos que debían servir al primer establecimiento de las compañías, y nadie pudo figurarse, ni era siquiera racional que la libertad de surtir en el extranjero, sin pago de derechos habría de durar eternamente, ni mucho menos que fueran necesarios para la construcción de la vía y estaciones, ni el vino de Champagne, ni los relojes de bolsillo, ni las alfombras y telas de seda introducidas en cantidades prodigiosas, como dice el Sr. Moret.

Cualquiera pensará que al mostrarse el señor Moret asustado con ese estado de cosas, iba á hacerlo cesar y exigir la responsabilidad á las compañías exigiéndolas el reintegro de todo lo que debieran pagar por artículos importados y no comprendidos en la franquicia.

Pero nada de eso: el Sr. Moret se contenta con *nombrar una comisión*!! para que informe sobre lo que deban adeudar en lo sucesivo, y por todo castigo les promete indemnizarles por un precio alzado, la franquicia que debían seguir disfrutando *los que in eternum* (según la interpretación que da á la ley el joven Ministro) que es como si dijéramos, la capitalización de un derecho que ya caducó, que puede transformarse en una nueva subvención la obligación de reintegro que debía exigirse á las compañías de ferro-carriles.

Esa comisión no hará nada, y si da un solo paso será de acuerdo con las compañías según dispone el decreto que insertamos en otro lugar, y para quedar las cosas como están, más valía no haber mostrado en toda su desnudez ciertos abusos ineficaces, pues el primer deber de los encargados de la defensa de los intereses del Estado, es corregir aquellos é impedir su repetición.

Con las toneladas de efectos que aún introducirán esas compañías desde hoy hasta que las comisiones den dictámen, estamos seguros que podrían hacerse ricas varias provincias, y á pesar de los pagares y de los 90 días, ¿qué ha de hacer la comisión si el mismo señor ministro les insinúa en el preámbulo, que las leyes de concesión otorgaron franquicia general sin dilucidar á qué artículos no alcanzaba?

En una palabra: un decreto que no pone coto al mal en el acto, nace muerto. Ya saben los industriales españoles que ven preferidos á

los extranjeros en artículos similares lo que tienen que esperar del Sr. Moret: lo peor es que esta franquicia hace de mejor condición al personal de las empresas de ferro-carriles, que al resto de los ciudadanos españoles, que tomaron en serio las promesas y los brillantes discursos de los que antes de ser Poder, aseguraban ser enemigos de los monopolios y de los privilegios.

Hoy publica la *Gaceta* la relación detallada de la adjudicación de los billetes de la Deuda flotante del Tesoro que se aplican a los interesados que tomaron parte en la suscripción de 100 millones de pesetas.

Es un extenso cuadro que ocupa varias páginas de la *Gaceta*.

Ayer se acordó definitivamente en Consejo de ministros que la reina María Victoria haga su viaje por tierra para evitar la molestia que indudablemente le ocasionaría la travesía desde Génova a cualquiera de los puertos de la Península.

Aunque no se ha fijado definitivamente la fecha de su entrada parece probable que se verificará pasadas las fiestas del Carnaval próximo.

A *El Universal* le parece que no ha adelantado la pacificación de Cuba desde que se encargó del mando de la Isla el general Valmaseda: es natural, nuestro colega ve terminar la lucha, comprende que las Antillas van a volver pronto a su situación antigua y es natural que le espante la vergüenza de haber sido en la Península defensor de los insurrectos cubanos.

Ha sido nombrado cónsul de España en el Cairo, nuestro querido amigo D. Carlos de Ochoa, antiguo e inteligente funcionario de esta carrera.

Celebramos este nombramiento, y enviamos nuestros plácemes al Sr. Ministro de Estado por tan acertada elección.

Según comunicación oficial del cónsul de España en Odesa, se habían exportado durante el mes de Noviembre las siguientes remesas de granos con destino a diferentes puntos de Europa. Para España 16,904 hectólitros de trigo; para Francia 117,600 de trigo y 49,800 de otros cereales, y para Inglaterra y otros puntos 881,200 de la primera clase de grano y 76,500 de segunda. Los precios se mantenían firmes a causa de las muchas demandas, siendo considerables las compras que se estaban verificando por cuenta del Gobierno francés.

El total de las exportaciones en Odesa durante el mes de Noviembre ascendió a 1,095,705 hectólitros de trigo y 126,300 de otros cereales, quedando en los depósitos una existencia de 1,690,700 hectólitros del primero y 350,000 de los segundos.

El 2 de febrero, día de la Purificación, se celebró en Bruselas la peregrinación nacional de que ya se había hablado.

Atravesó la ciudad en medio de una inmensa multitud, marchando a su frente los Sres. Cerezo de Tejada, diputado de Turnhout y cesor de la Cámara de representantes; el barón de Courcy, senador de Bruselas; el conde de Villermont, el conde de Ursel, diputado por Malinas; Van Renynghe, diputado por Poperinghe; Verdyghe, redactor del *Bien Público*; Paul Neve, periodista, y otras personas notables. Después de penetrar en la colegiata, que se hallaba cuajada de gente, y de celebrar el oficio divino, salió para la estación del ferro-carri del Norte, en la que el gentío era también inmenso, y embarcándose en una porción de carruajes se dirigió a Roma a protestar a los pies del Santo Padre contra la invasión del rey de Italia en sus Estados y contra los actos ejercidos con la religión apostólica romana.

Parece que los Sres. Martos y Ulloa acompañarán con el presidente del Consejo de ministros al rey en su viaje a Barcelona.

Asegúrase que el ministro de Marina acaba de pagar doscientos mil reales por el convite que tuvo lugar en la «Villa de Madrid», a bordo de cuyo buque pronunció el Sr. Ruiz Zorrilla su famoso discurso, censurando a los que cenaban en Pórnos.

Esta partida corre parejas con las demás que se han publicado de las cuentas de gastos del viaje regio.

No es extraño. Es la revolución de las economías la que hace estas cosas.

Leemos en *La Correspondencia*:

«El Banco de París ha formulado una enérgica protesta contra lo dicho por algunos periódicos de España respecto a la falta de cumplimiento en los compromisos contraídos por aquel establecimiento con el Tesoro español. El Banco de París cumple religiosamente sus compromisos y está dispuesto a llenar en todas sus partes el contrato con el Gobierno de España, según declaración solemne que hoy se ha recibido en Madrid.»

Por la caja general de Ultramar recibidas del cuerpo de Sanidad Militar, se remiten por el correo del 15 doscientas arrobas de hilas para el ejército y hospitales de Cuba.

Hoy a las diez de la misma tendrá lugar en la capitanía general de este distrito bajo la presidencia del general Sr. D. Joaquín Peralta, el consejo de guerra para ver y fallar la sumaria instruida contra los oficiales señores marqués de Sotomayor y D. Joaquín Osorio, por haberse negado a jurar al rey.

Se cree que de un día a otro, de mañana a pasado, se publique el manifiesto del Gobierno y el decreto convocando a elecciones para los tres primeros días de Marzo, como hemos anunciado.

A las nueve de la mañana de ayer han embarcado en el puerto de Cádiz 1.000 voluntarios con destino al ejército de Cuba. Todos son voluntarios y proceden la mayor parte de los cuerpos del ejército.

Anteayer volvió a reunirse la junta general de asociados y contribuyentes para continuar el examen del presupuesto municipal de ingresos y se aprobó la siguiente tarifa para el impuesto sobre los carruajes:

«Por un coche de particular 150 pesetas anuales, por dos 300, por tres 350, por cuatro 380, por cinco 400. Por un caballo 30 pesetas, por una mula 25 y por un asno 10.»

Los carruajes de plaza nada.

Los jefes y oficiales de ejército pagarán por un caballo 15 pesetas anuales.

Los dueños de los establecimientos donde haya carruajes de alquiler de lujo, pagarán: por uno 75 pesetas anuales, por dos 112,50, por tres 125, por cuatro 137, y por cinco 145,50.

A esto continuó se discutió la partida que trata del impuesto sobre luz y vulo de huecos, etc., etc., la cual fué desechada casi por unanimidad.

El Banco de España ha publicado el siguiente anuncio:

Habiéndose cobrado ya de las cajas del Gobierno los cupones del último semestre correspondientes a los efectos de la renta perpetua al 3 por 100, obligaciones del Estado por subvención a ferro-carriales y bonos del Tesoro, depositados en este establecimiento, se avisa a los interesados que pueden presentarse en las oficinas del mismo a percibir el importe de dichos cupones en los días siguientes del presente mes:

13, 14 y 15.—Cupones de la renta perpetua al 3 por 100.

16, 17 y 18.—Id. obligaciones del Estado por subvención de ferro-carriales.

20 y 21.—Id. bonos del Tesoro.

Desde el siguiente día 22 en adelante se verificará indistintamente el pago de estos intereses.

Madrid 10 de Febrero de 1871.—El secretario, José de Adaro.

La *Gaceta* ha publicado hoy tres decretos expedidos por el ministerio de Marina, en virtud de los cuales se promueve al empleo de mariscal de campo en el cuerpo de artillería de la Armada, para cubrir vacante reglamentaria, al brigadier más antiguo del mismo cuerpo D. José Rivera y Tuells.

Se admite la dimisión que, fundado en el mal estado de su salud, ha presentado del cargo de ministro militar de continua asistencia del tribunal del Almirantazgo el contra-almirante D. Romualdo Martínez y Vinales.

Y se nombra ministro militar de continua asistencia del Tribunal del Almirantazgo al contra-almirante D. José de Dueñas y Sanguineto.

El Gobierno ha acordado que la fragata blindada *Sagunto* se denomine en adelante *Rey Amadeo I*, y el rey ha prestado su aprobación a este acuerdo del Gobierno.

CORREO EXTRANJERO.

Por los últimos telegramas que hemos recibido de Francia, vemos que el resultado de las elecciones va dando una mayoría monárquica para la Asamblea constituyente. Francia da pruebas de sensatez en estos momentos; obrar de otra manera sería suicidarse.

Publicamos ayer un telegrama anunciando la toma por los prusianos de los fuertes del alto y bajo Perches, cerca de Belfort; continuaba el bombardeo de esta última plaza que se defendía heroicamente. Hace días que el telégrafo nos había participado la rendición de Belfort, pero según parece sólo expresaba el deseo de los sitiadores.

El sitio de esta plaza y exclusion del armisticio en toda la zona de operaciones del ejército del Este, demuestran claramente, aunque no lo haya espresado aún el Canciller del Emperador de Alemania, su intención de no hacer la paz sin desmembrar de Francia la Alsacia y la Lorena.

Prueba clara de lo mismo es también la administración puramente alemana que ha establecido en esos puntos, y el empeño que ha tenido en apoderarse de todas las plazas fuertes.

Todos los pueblos inmediatos a París son una completa y espantosa ruina. Montmorency, Enghien, Sevres, Garches, la Marche; todo lleva las huellas de la destrucción; pero lo espantoso es el lindio Saint-Cloud y el indostrioso é histórico Saint-Denis. El primero ha estado ardiendo tres días desde el 23 al 26; su incendio se veía desde muchas leguas, y nada ha quedado en él. Saint-Denis ha sido bombardeado una semana, y se ha salvado milagrosamente una parte del templo que guarda los sepulcros de los reyes de Francia; todo el resto de la ciudad está en ruinas. Las escenas que se cuentan son espantosas. Jóvenes que han perdido sus madres y sus amantes se han empeñado en perecer entre las llamas, no consintiendo las salvaron los soldados alemanes.

Los detalles que se reciben acerca de la retirada del ejército del Este y su internación en Suiza son a cual más tristes y deplorables.

«Es un espectáculo desgarrador, escriben de Verrières el 1.º del presente. Desde las cuatro de la mañana llegan las tropas francesas, formando una mescolanza indescriptible de toda clase de armas y uniformes, y también de todas las miserias posibles é imaginables. El conjunto desfila en medio de carros, furgones, piezas de artillería, ametralladoras, etc. Es la retirada de Moscon.»

De Lausana añaden:

«Los convoyes de heridos se suceden unos a otros. La mayor parte proceden de las inmediaciones de Belfort. Esos desgraciados llegan aquí en una situación desesperada, faltos de todo auxilio.»

Por último, un oficial de estado mayor comunica a *El Nacional* lo siguiente hecho:

«Un tren con 1.200 heridos que desde Besançon se dirigía a Lyon, al llegar a Byans y mientras que la máquina hacia agua, recibió una lluvia de proyectiles prusianos, tres de los cuales destruyeron la máquina. La mayor parte de los heridos habían sido amputados de tres días antes; la otra mitad, se componía de enfermos. Inmediatamente se verificó un salvase quien pueda de todos los que disponían de sus piernas. En la noche que siguió a aquella atroz carnicería, he encontrado en medio del campo muchos heridos corriendo despavoridos y ahullando de dolor.»

Si no fuera preciso condenar con toda la energía de la indignación esa barbarie de nuestro siglo, sería mejor echar un velo sobre tales horrores.

En Marsella no han logrado ponerse de acuerdo los conservadores para oponer una candidatura compacta a la candidatura ultra-republicana patrocinada por los diarios revolucionarios de la localidad, en

que figuran Gambetta, Ledru-Rollin, Esquiros, Delpech, Amat, Julio Maurel, Rouvier, Sorvior, Pelletan y Tardieu.

De los tres diarios conservadores, *El Semaphore*, *El Courrier de Marseille* y *El Journal de Marseille*, cada uno defiende la suya, sin contar las listas particulares que los comités de distrito han formado por su parte.

Temase que en vista de esta división de los conservadores triunfase la candidatura ultra-republicana.

El gobierno de la defensa nacional de Francia, por decreto fechado el 7 en Burdeos, ha nombrado prefecto de la Gironda a Mr. Enrique Barkhausen, en reemplazo de Mr. Allain-Targé, cuya dimisión ha sido aceptada.

Los siguientes datos, que publica un periódico de Berlín, demuestran cuánto va costando a Francia la ocupación de su territorio por las tropas alemanas.

En veinticuatro horas, dice, un cuerpo de ejército consume por término medio 18.000 panes de tres libras, 120 quintales de tocino, 18 de sal, 30 de café, 12 de avena, 4 de heno, 3.500 cuartillos de espíritu de vino, 3.500 onzas de naranjas ágrías, 60 quintales de tabaco en rama ó picado, 1.100.000 cigarrillos comunes y 50.000 cigarrillos finos para los oficiales. Ha habido 25 cuerpos de ocupación.

Desde el 19 de Julio al 31 de Diciembre, la *Feld-post* llevaba conduciendo 67.000 cartas y un millón quinientos treinta mil ochocientos periódicos. Otra empresa había transportado en igual plazo 615 millones de reales y 58.000 bultos procedentes del departamento de la Guerra y destinados a las tropas de campaña.

Los soldados alemanes han remitido a sus respectivas familias 195 millones de reales y 210.533 bultos ó encargos.

Esta guerra ofrece la particularidad, nueva ciertamente, de que los soldados en campaña, en vez de recibir auxilios de sus respectivas familias, han enviado ellos dinero a sus casas.

La noticia de la capitulación de París produjo en Argel una verdadera revolución. El pueblo amotinado se dirigió al palacio del gobernador y arrancó a la suprema autoridad dos decretos reinstalando por el uno el Consejo municipal, disuelto pocos días antes, y por el otro decidiendo que una comisión compuesta de quince miembros rodeara al gobernador hasta la reunión de una asamblea que debe ser elegida por las tres provincias. ¿Qué ejemplo para los indígenas!

El general Trochu se niega a aceptar el cargo de diputado que le ofrece París. A este propósito dirige una carta a M. Dufaure, de la cual tomamos las siguientes líneas:

«No puedo aceptar esta honra. Si he consentido en conservar la presidencia del Gobierno, es porque con mis colegas debo compartir el peso de responsabilidades que a todos nos pertenecen. Voy a verme descargado de ellas, y como lo indicaba en mi proclama de 18 de Agosto de 1870, mi misión ha terminado con los sucesos que la dieron vida.»

El Progreso de Lucey denuncia y pide castigo para los abusos y vergonzosas especulaciones de vendedores asientistas é inspectores de suministros para el ejército, que han llevado la miseria y la desesperación a las tropas, y dice que el inmundado tráfico de contrabandas, en las circunstancias en que se halla la Francia, es no sólo un robo, sino una traición contra la miseria.

Leemos en un periódico de Burdeos:

«Se dice, aunque no hay bastantes datos para considerarlo cierto, que en los momentos en que llegaron los miembros del Gobierno de París, el señor Gambetta daba la orden de prender a los Sres. Simon, Lavertujon, Delcussot, Thiers, Barlaussen, Jhonston, Decaces, Lursaluces y Martin des Pallieres.»

También había dado instrucciones a los prefectos Gambetta para que sacasen triunfantes a los partidarios de la guerra a todo trance.»

El 7 se reunió en Londres la conferencia, hallándose presentes todos sus miembros, excepto el representante de Francia. La conferencia se separó a las cinco.

Añaden de Londres que el comité de Mansion-House envía un millón de francos para los víveres de París; habían llegado ya dos convoyes. Mr. Julio Ferry envió un telegrama al lord corregidor de Londres dando las gracias en nombre de la ciudad de París al comité que preside por los auxilios efectivos que envía a la capital.

Todos los buques mercantes ingleses que están en los puertos de aquella nación salían, con fecha del 7, para sus puertos respectivos franceses.

REVISTA DE LA PRENSA.

PERIÓDICOS DE LA NOCHE.

LA EPOCA dice que de muchos puntos de la Península se remiten, anónimas ó firmadas, cartas en que se nos refieren abusos cometidos por las autoridades administrativas en las recientes elecciones provinciales.

Discurre sobre este tema nuestro colega y conculpe diciendo:

«No sabemos si todavía es tiempo; pero el deber de todos es muy claro. Cuantos deseen la conciliación de la libertad con el orden; cuantos rechacen las exageraciones en todos sentidos; cuantos comprendan que el tiempo del absolutismo monárquico pasó ya definitivamente, y que el del absolutismo democrático no llegará jamás; cuantos crean que los radicalismos son muy a propósito para destruir y perturbar, pero no sirven para establecer cosa alguna sólida; cuantos, en fin, tengan puesta su confianza en el sistema constitucional y representativo, deben deducir de los hechos que a la vista de todos se realizan, la necesidad de condenar cada vez con más vigor los exclusivismos, las intransigencias, las políticas pesimistas, los retraimientos, las apelaciones a los medios azarosos del tumulto y de la fuerza material.»

LA POLITICA contiene con el *Eco del Progreso* sobre la reorganización del partido progresista, y dice a los hombres de este partido en franco y marcial lenguaje:

«...Puesto que se trata de reorganizarse, caballeros; puesto que se trata de hacer algo para salir del pantano, para poder vivir, para poder salvar lo hecho, basta de tonterías y de malignidades. ¿Hay que conservar a toda costa lo actual? Pues no, mapos a la obra, pelillos a la mar, afuera vanos orgullos y miedos ridículos; declárense, Vds. pura y simplemente

conservadores de lo actual. ¿Es que la palabra asustará? Pues ahí están también los unionistas gobernantes para asustarla. ¿Es que arredra el quedarse sin la máscara de una populacheria explotada? Pues ahí están también los unionistas, cuyas tradiciones son bastantes para conocer cuál es la verdadera popularidad a que los políticos monárquicos deben aspirar.»

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL censura hoy a los clérigos liberales, que repula en extremo inconvenientes y nocivos. A propósito de ellos dice:

«Un clérigo liberal sirve para encubrir, al menos durante algún tiempo, la malicia de las novedades liberales y las faltas de sus protectores.»

Un clérigo liberal en un establecimiento de enseñanza mantiene a muchos padres poco avisados en la falsa seguridad de que allí no se enseñan malas doctrinas ni se toleran perniciosos ejemplos.

Los clérigos liberales se prestan a cuidar de iglesias y de hospitales, que sin ellos deberían cerrarse con público escándalo de los fieles, ó dejar a cargo de sus legítimos poseedores.

Con clérigos liberales los excomulgados pueden ser enterados en lugar sagrado, las sectas prohibidas pueden hacer sus ceremonias ilícitas dentro del mismo templo, y no hay regla de disciplina eclesiástica que no se quebrante al antojo de los sectarios.

EL TIEMPO contiene con *El Debate* sobre conducta política, y le dice entre otras cosas:

«Es posible que *El Debate*, encariñado con su sistema, con su nuevo descubrimiento, trate, a semejanza del doctor Sangredo, de defenderlo y propagarlo; pero nosotros aconsejaremos a nuestro colega que, dejando por un momento de ser juez y parte en la cuestión, se digne descender de la tripode en que aparece colocado y se tome la molestia de preguntar al hombre científico, al artista, al industrial, al agricultor, al comerciante, al mismo proletario, a todas las clases, en fin, que constituyen la sociedad española, y ellas le contestarán mejor que nosotros cuáles han sido los frutos de la revolución. Y se nos desafía para que establezcamos paralelos entre nuestros principios y los que sustenta *El Debate*. Se necesita una gran dosis de despreocupación, estar muy apasionado ó tener un amor propio excesivo para negar temerariamente la evidencia y confundir en pleno día la luz momentánea del fuego fatuo con la intensidad y esplendor de los rayos del sol. ¿Qué paralelos caben entre los principios de orden y el tumulto erigido en sistema?»

LA ESPERANZA habla de la revolución europea, dedicándole estas expresivas frases:

«Ved ahí: agoniza, pero nada ha perdido aún de su fuerza, y, al contrario, sus sacudimientos convulsivos causan nuevas víctimas, producen nuevos desastres en que se complace su agonía.»

Monstruo insaciable, no le ha satisfecho el horrible festín que ha ocurrido, la sangre y el sudor de tres generaciones, y todavía, al aspirar, quisiera, como Nerón, dar una sola cabeza al género humano para hacerla rodar por el suelo; todavía, aunque contempla el incendio que consume a Europa, teme que la brasa devoradora no lo consuma todo, y se estrema de furor pensando en que aún el suelo dará frutos, y en que de tantas ruinas pueden aún salir nuevos edificios.»

EL DEBATE se lamenta de la falta de grandes caracteres que se nota entre nosotros; y después de reseñar algunos nombres eminentes que han poseído esta cualidad, dice:

«Cuál es el mal que aflige a la actual situación política sino esta carencia completa, en todas las esferas de la actividad política, de voluntades enérgicas y persistentes? ¿Por qué no se han amalgamado aún los elementos que han dado cima a la revolución de Setiembre? Porque no hay una voluntad bastante poderosa que se imponga y los funda. ¿Por qué no han publicado los elementos conservadores su anunciado manifiesto? Porque no ha habido un carácter que se haya sobrepujado a las pasiones ciegas y a las aspiraciones discólicas. ¿Por qué los elementos democráticos se espantan de la demagogia y transigen, sin embargo, con ella? Porque no hay en sus filas un carácter que se atreva a luchar con la popularidad, poco duradera que dan las turbas.»

PERIÓDICOS DE LA MAÑANA.

LA IBERIA sigue mostrándose satisfecha del resultado de la lucha electoral. A tal punto lleva nuestro colega su obcecación y sus delicias ministeriales que dice lo siguiente:

«El país nos apoya; el país está con nosotros; y no basta que las oposiciones se apropien estas frases; es inútil que pretendan arrogarse la interpretación de la voluntad nacional; que los hechos con su elocuente é inapelable fallo disipan cuanta duda pueda haber acerca de este punto.»

LAS NOVEDADES es dice que las últimas elecciones para diputados provinciales han probado tres cosas: primera, que según las noticias adquiridas y los hechos atroces que van llegando continuamente a nuestro conocimiento, pocas veces habrán rayado más alto y se habrán perpetrado con mayor cinismo los abusos por parte de los defensores del Gobierno; segunda, que sin embargo, y a pesar del retraimiento forzado de gran número de electores hostiles a la situación; a pesar de cuantas malas artes han denunciado los periódicos de todos los matices, las oposiciones han tenido fuerza bastante para que el Gobierno quede, si no confeso, por lo menos convicto de que el sentimiento del país le rechaza; tercera, que los procedimientos artificiales y antiparlamentarios a que el poder ha tenido que recurrir para prolongar su existencia, han llevado su influjo deletéreo al seno de los partidos cuyas aspiraciones caben dentro de la legalidad actual, hasta el punto de hacer difícil la gestión fructífera de los mismos, ya en la oposición, ya en el Gobierno, el día, no lejano, en que tengan que recogerle, a beneficio de inventario, al escaparse de las manos inhábiles que hoy le retienen.»

TELEGRAMAS.

Londres, 9.—Al ministro de Estado en Madrid. La reina ha abierto hoy en persona las sesiones del parlamento: el discurso de S. M. contiene el siguiente párrafo:

«Confío en que el establecimiento de un príncipe de casa de Saboya en el trono de España, por la libre elección de los representantes de la nación española, popularmente nombrados, asegurará los beneficios de un gobierno estable a un país que ha atravesado con tanta moderación y dominio de sí mismo, una crisis prolongada y difícil.»

Londres 10. (5 y 10 tarde). (Por el cable anglo-portugués.) Consolidados ingleses a 92-00 3 por 100 francés 52 1/2 3 por 100 español a 30 1/2.

Constantinopla, 9.—Desmientese el rumor de que Turquía envíe un ejército de observación a Shumla en las fronteras de Rumania.

Burdeos 10 (6 tarde).

Lila 9.—En las elecciones del departamento del Norte ha obtenido el triunfo la candidatura conservadora liberal. El Sr. Corne (sic) ha tenido 101.993 votos y el Sr. Thiers 98.185.

La candidatura republicana no ha reunido más que 23.000 votos próximamente.

Los republicanos obtuvieron gran mayoría en las ciudades.

En las poblaciones rurales triunfan por completo las candidaturas conservadoras.

Roder 9.

La candidatura ultramontana conservadora ha triunfado en Barasend y Banse.

Fabra.

Londres 9.—A juzgar por las cartas procedentes del cuartel general prusiano, los alemanes consideran seguro el término de la guerra. Esto no obstante hacen preparativos belicosos para el caso de que tengan que renovar las hostilidades. Si así fuese enviarían dos ejércitos, uno sobre Lyon, y otro sobre Burdeos.

El general Cremer, en su retirada sobre Gex, se vio obligado a abandonar 40 piezas de artillería.

Burdeos 11 Enero, de las 4 y 10 de la tarde.

En Laval, departamento de la Mayenne, han elegido los candidatos de la unión liberal, Sres. Vanguyon, Pers, Lechatelain y otros.

En el departamento de las Ardenas han sido elegidos los candidatos de Sres. Théophile Vignes, Mortier Chanzay, conde de Bethune, Philpoteaux, Gormier.

En Argel, los Sres. Gambetta, Garibaldi.

En Constantina (Argelia), toda la candidatura republicana.

El general Chanzay telegrafía de Laval:

«Hé salido de París ayer a las diez de la mañana. Había calma completa. El resultado de las elecciones no era conocido aún; pero ya se sabía que entre los diputados elegidos hay varios prisioneros. Han sido elegidos: el capitán de ingenieros Sr. París, los Sres. Bocher y Devitt, que están encerrados en París; el Sr. D'barcourt, oficial de ordenanzas del mariscal Mac-Mahon; el Sr. Casimir Perrier, que los prusianos han llevado a Alemania en rehenes.»

Viena 10.—Según cartas de Berlín se calculan en 780.000 hombres y 375 baterías las fuerzas alemanas que se encuentran actualmente en Francia.

Fabra.

GACETILLA.

Hé aquí los números agraciados en el sorteo de la lotería celebrado ayer con los premios mayores:

Núm. 7.781, 160.000 ps. Vergara.—14.215, 80.000 Madrid.—6.956, 30.000 id.—6.223, 3.000 Alicante.—2.507, 3.000 Cádiz.—13.301, 3.000 Madrid.—15.770, 3.000 San Roque.—201, 3.000 Badajoz.—5.640, 3.000 Granollers.—8.490, 3.000 Granada.—6.061, 3.000 id.—3.611, 3.000 San Sebastian.—14.897, 3.000 Torrelavega.—7.343, 3.000 Santander.—7.551, 3.000 Cádiz.

El siguiente sorteo se verificará el 20 de Febrero de 1871.

Se ha publicado el número 6 del periódico *«El Correo de la Moda»* y contiene el siguiente sumario:

«Carlota Corday, por la condesa de Araceli.—La Hermana de la Caridad, por Enrique Lozano de Vilches.—La Soledad del Dolor, por Faustina Saez de Melgar.—La traición de la prometida, por Balbín de Unquera.—Noches de invierno, por Angela Grassi.—El preceptor del Rey, por Teresa Coris de Roselló.—La navegación submarina.—La ciudad de Nápoles.—El Carnaval de Madrid, por Pedro Antonio de Alarcón.—El mes de Febrero, por Gregorio Barragán.—El Alcanfor.—Charadas.—Grabados: Carlota Corday.—La navegación submarina.—Vista de la ciudad de Nápoles.—Un baile de máscaras en el Teatro Real.—Tipos de checos de Aragón.»

CARTAS DE PARÍS.

Sr. Director de LA INTEGRIDAD NACIONAL.

París 31 de Enero de 1871.

Por el decreto de convocación de la Asamblea nacional, habrán Vds. visto que el número de diputados que han de tomar parte en Burdeos para discutir sobre la paz y los futuros destinos de este país, será de setecientos cincuenta y tres.

Sólo París dará 43 diputados en vez de 9 que daba en el antiguo régimen.

Hallar 43 diputados en París, prácticos y con sentido común bastante para tratar las graves cuestiones que han de ponerse al orden del día y salvar el país, no nos parece empresa fácil.

Y sin embargo, París contiene entre sus dos millones de habitantes, sin contar con los del departamento del Sena, hombres de gran capacidad.

Lo mismo pudiéramos decir de las provincias: no faltan hombres en Francia capaces de legislar, aunque el número de 753 nos parece exagerado.

En primer lugar, por que muchas de estas capacidades prefieren abstenerse y vivir tranquilos, y no tomar parte en estas luchas parlamentarias, interminables, y que son generalmente apasionadas. Retirados estos hombres, queda el campo abierto a las ambiciones y a la osadía, que se impone por promesas fantásticas que jamás se han cumplido, y porque esta carrera política, que principia por la diputación, lleva con mucha facilidad a los hombres a lo más alto de la escala social, y hace en cuatro días de un abogado como Gambetta un pro-cónsul, ministro de la Guerra, director y cuanto se quiera.

Así la diputación tiene muchos golosos, y como en la raza latina la modestia es una virtud rara, no hay un hombre en Francia que no se crea capaz de cumplir el mandato grave y sumamente difícil de representar a su país.

Sábado.

cia sirvan de nada puesto que Mr. Favre y sus compañeros, en su omnipotencia dictatorial, creen que hay en Francia posibilidad de que se entiendan 783 diputados cuando no se pueden apenas entender la docena de hombres que se apoderaron del Gobierno el día 4 de Septiembre, sin otro trabajo que el de ir a sentarse al Hotel de Ville para repartirse las posiciones gubernamentales que han ocupado hasta ahora.

Nos confirma en esta opinión pesimista el ver que van a presentarse en las provincias candidaturas que conocemos a fondo y sostienen las ideas y los principios más extravagantes en política. La forma misma en que se ha terminado la capitulación, ó lo que llama Mr. Favre, torturando la frase, armistio, nos da del Gobierno de la defensa una triste idea sobre su moralidad política y sobre los principios liberales que tanto preconiza.

Su poder, dando como da la ley a la Francia que no ha tomado parte alguna en el nombramiento del gobierno de París, es tan absoluto como el poder de Napoleón III después del 2 de Diciembre de 1851 hasta que un plebiscito lo hubo confirmado.

Gobierno de hecho y nada más, hace meses que debiera haber consultado a la Francia; pero el objeto era escamotear el poder para salvar la república.

¿Lo conseguirán? Todo nos parece posible en este país, donde las contradicciones más absurdas en política son acogidas con una ligereza infantil sin calcular las consecuencias.

Muchos son los que creen en la posibilidad del establecimiento de una república parlamentaria (honorable), como ellos la llaman. Se fundan en que ninguno de los candidatos al trono de Francia se atreverá a tomar la sucesión de los desfiladeros del imperio ó del gobierno de la defensa nacional, ni á cargar con la responsabilidad de los errores pasados, que dejan completamente arruinada á la Francia.

Tampoco el país manifiesta preferencia alguna determinada ni por la monarquía ni por la república, cansado como está de las decepciones que ha sufrido medio siglo hace de los hombres que la han gobernado.

Abatido y humillado por la desgracia, décil ó indiferente los hombres que hoy mandan, podrán servir de esta circunstancia para sus fines personales, así como el imperio explotaba el espectro rojo para gobernar los pueblos á su antojo.

Nosotros que conocemos a fondo el pueblo francés y sus cualidades eminentemente pacíficas y laboriosas, sufrimos realmente al verlo presa de unos cuantos ambiciosos que lo han perdido á los ojos de la Europa, á tal punto que apenas si se han conmovido en el extranjero con su reciente catástrofe.

La Europa no ha olvidado ni las guerras del primer imperio ni la del segundo, ni las propagandas revolucionarias que ha conmovido al mundo entero.

Ahora, como en 1813 y en 1815, justos pagan por pecadores, y el carácter humanitario, generoso y pacífico de este pueblo, se pierde en el bullicio, la exageración y la turbulencia de esta capital, promovida por los errores y la ambición de los hombres que se disputan el gobierno.

El pueblo sufre y paga sin resistencia ni oposición, víctima de una centralización que le oprime y contra la que nada puede.

Educado imperfectamente como está, no pudiéndose defenderse contra esta dictadura encubierta, lo que desea es que le dejen trabajar y vivir en paz sin sostener otras pretensiones.

Por todas estas razones no extrañáremos nada que de la nueva Asamblea salga proclamada la república, si la Prusia no lo impide directa ó indirectamente.

Con la república, en el estado de prostración y de miseria á que ha llegado la Francia, no vemos sino un cataclismo social como el del año 1793 ó acaso peor.

La controversia que ha sentado sus reales en este país lo ha comprometido todo, y no ha salido ni hay trazas de que pueda salir en tan terrible conflicto un hombre con autoridad bastante para dar la dirección que imperiosamente reclama la situación.

Tristes son estas reflexiones y estos presagios: pero están en perfecta armonía con el estado moral y material del país.

Todo puede sin embargo salvarse si los propósitos de enmienda y los actos de contrición que oímos hacer por todas partes logran llevar á la asamblea nacional hombres de bien, exentos de pasiones y que trabajen con desinterés y patriotismo en la salvación del país.

La Francia posee inmensos recursos, el pueblo es inteligente y laborioso, no le falta sino dirección y un gobierno formal, prudente y honrado.

Hemos hablado hoy con personas que han llegado á París de San German para cambiar una cantidad de *thalers* por moneda francesa.

Estas personas dicen que San German no ha sufrido nada, que los prusianos no han incomodado á ninguno de los vecinos, y que lo mismo á sucedido en Versalles y otros pueblos de la comarca.

Los alemanes ocupan, menos vicennes, todos los fuertes, como hemos dicho ya, y los puestos avanzados hasta el puente de Neuilly y Asnières.

Mi carta de ayer fué puesta en el correo abierta, según la orden pasada por la administración de Correos; pero mi carta fecha 27 y 28 de este mes iba cerrada, porque no se publicó el armisticio y sus condiciones sino el día 29 por la mañana.

Temo que haya sufrido algún atraso su despacho, y que no la reciban Vds. en algunos días.

Muchas personas se preparan á salir de París, y las peticiones de salvo conducto son considerables.

El *Diario oficial* anuncia hoy que Mr. Favre y Mr. de Bismarck se han puesto de acuerdo para facilitar la circulación á los comerciantes y propietarios que justifiquen la necesidad de salir de París.

Anoche hizo explosión una bomba en casa de un armero del pasaje de la Opera, que hirió á algunas personas y rompió los cristales de las tiendas. Este proyectil fué recogido hace ocho días durante el bombardeo en el barrio latino, y á pesar de las precauciones que había tomado el armero, sin saber cómo, estalló en sus manos.

El gobierno anuncia hoy que muy pronto recibiremos provisiones de viveres por la vía de Dieppe; entretanto cada día es más detestable el pan y hay muchas personas enfermas de sus resultas.

Este pueblo sibarita sufre, como diría Cervantes, por dó más pecado había, y al sensualismo y la

gula, han reemplazado los sufrimientos y la abstinencia.

¿Cuándo se hubiera pensado que en un hospital de París habría de morir un anciano de setenta años, curado milagrosamente de una herida, de frío!

La leña, tan indispensable en estos países del Norte, falta; y muchas personas, como este anciano, se han muerto también de frío.

Ahora mismo vamos pasar por el boulevard el entierro de Mr. Lambert, conocido por los preparativos de su expedición al polo, herido en la acción del día 19 en Montreuil. Va su cuerpo acompañado de oficiales y soldados, y de un carruaje de la ambulancia del Grand-Hotel, en donde reina una especie de epidemia, de la que pocos heridos escapan.

Este hotel no podrá ser habitado sin riesgo en mucho tiempo por las emanaciones que dejan el número considerable de heridos que ha recogido. También nos amenazan con una peste para el próximo verano en París, sino se toman precauciones para evitar las miasmas infectos, que ha de exhalar el número de muertos enterrados durante el sitio en los inmediaciones de París, en los campos.

Recibimos en este momento la triste noticia de que el general Bourbaki se ha suicidado.

Ayer un grupo de muchachos del pueblo se paseaba por las calles de París llevando una bandera en la que veíamos escrito ¡viva la Villette!

Estos muchachos gritaban «¡muera Troch! ¡viva la Villette! Pero el pueblo indiferente los dejaba pasar y apenas fijaba la atención en ellos.

Nos aseguran que el Banco de Francia se ha entendido ya con la casa de Rothschild y otras casas de banca de París para tomar participación en el empréstito de los 200 millones de francos que se han de pagar estos días á los prusianos por la municipalidad de París.

Los periódicos se preocupan de cual será la misión de la Asamblea nacional que se ha de reunir en Burdeos.

Los unos piensan que esta Asamblea se reunirá *ad hoc* para tratar de las condiciones de la paz con la Prusia.

Los otros creen que la palabra Asamblea nacional por sí sola da atribuciones soberanas á esta reunión que ha de decidir de la suerte futura de la Francia.

La mayoría es de este parecer, aunque el decreto de convocación no dice una sola palabra sobre este punto capital.

El movimiento electoral ha principiado y Mr. Dufaure ha tomado la iniciativa; pero no vemos hasta ahora grande entusiasmo.

El aspecto de la población es muy triste: por todas partes se ven soldados desarmados que se pasean ó juegan en grupos á la *tuta* en las plazas y muelles.

Como los guardias nacionales no ocupan las fortificaciones, también andan esparcidos por la ciudad, principalmente las compañías de marcha.

Nadie trabaja ni hace nada, ni harán mientras el Gobierno continúe dando la paga á los nacionales y soldados de los cuerpos francos.

Esta paga se dará hasta el mes de Abril y las mugeres de los nacionales continuarán recibiendo los 75 céntimos.

Hemos recorrido hoy todo el boulevard de los inválidos y el Montparnasse hasta el Observatorio y

este boulevard está devastado. En todo el boulevard que se estenso, no se encuentra ni un respaldo ni un asiento, que han sido arrebatados por el pueblo para hacer fuego. Los magníficos árboles de este boulevard han desaparecido, sin que haya quedado uno sólo.

SECCION RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.—San Saturnino mártir.
SANTO DE MAÑANA.—Santa Eulalia virgen y mártir.

Habiendo promulgado el cruel Daciano el decreto contra los cristianos, Eulalia, insignie barcelonesa, se escapó de su casa, se presentó á él y publicó su religión; por lo cual fué azotada y después degollada el 12 de febrero del año 304.

CULTOS.

Cuarenta horas en los Servitas, donde habrá misa mayor á las diez y por la tarde ejercicios con sermon que predicará D. Juan Rodríguez, y después preces y reserva.

También habrá misa mayor en las parroquias, siendo con sermon del Evangelio del día, en San Marcos, San Ildefonso y San Martín.

En Cañizares se celebra fiesta al Sagrado Corazón de Jesús con misa mayor y sermon que predicará D. Jaime Cardona.

Habrán ejercicios por la tarde siendo oradores; en San Ginés el párroco y en el Cármen (por la archicofradía de la Santísima Trinidad) D. Ambrosio de los Infantes.

Se reza de la Dominica de Sexagésima con rito semidoble.

Visita de la Corte de María: Nuestra Señora del Pilar en Monserrat.

SANTO DEL LUNES.—Santa Catalina de Rici.

CULTOS.

Cuarenta horas en las Trinitarias, donde habrá misa mayor á las diez y por la tarde vísperas, maitines y laudes del Beato Juan Bautista de la Concepción y después reserva.

En las Descalzas Reales se obsequiará á Nuestra Señora del Milagro.

Y en los Italianos y oratorios habrá ejercicios por la noche.

Se reza de San Andrés Corsino, con rito doble.

Visita de la Corte de María: Nuestra Señora de los Remedios en Santo Tomás.

ESPECTACULOS.

TEATRO DE LA OPERA.—A las ocho y media. —«La Sonámbula».

ESPAÑOL.—A las ocho y media.—«Un agente de policía».—«La primera escapatoria».

Mañana habrá dos funciones: por la tarde «Mari-Hernández la gallega» y por la noche la misma de hoy.

ZARZUELA.—A las ocho y media.—«Los hijos de la costa».

Mañana habrá dos funciones: por la tarde «El molinero de Subiza» y por la noche la misma de hoy.

BUFOS ARDERIUS.—A las ocho y media.—«Los dioses del Olimpo».

Segundo gran baile de máscaras por la sociedad *Mabile*, á las doce de la noche.

Mañana habrá dos funciones: por la tarde «Pepe-Hillos» y por la noche «El potosi submarino».

LOPE DE RUEDA.—A las ocho.—«La piedra de toque».—«No hay humo sin fuego».—Baile.

ALHAMBRA.—A las ocho y media.—«Beneficio del Sr. Vico».—«Don Alvaro ó la fuerza del sino».

VARIEDADES.—A las ocho.—«El terremoto de la Martinica».

CALDERON.—A las ocho.—«Los diamantes de la corona».

MARTIN.—(Santa Brígida, 3.)—A las ocho.—«Buscando una suripanta».—«Haz bien sin mirar á quién».—«Nadar entre dos aguas».—«El amor y la lotería».

GRAN GALERÍA DE FIGURAS DE CERA.—Carrera de San Gerónimo 20.—Todo lo de más actualidad en celebridades contemporáneas, nacionales y extranjeras, episodios célebres, exactitud en los retratos, verdad y lujo en los trajes.—Gabieta reservada.—Entrada 4 reales.

ANUNCIOS.

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA.

Esta reciente publicación pertenece á la empresa de *La Moda Elegante Ilustrada*, y por tanto, las personas que adquirieran una y otra obtendrán un 25 por 100 de rebaja en el precio de la primera.

La Ilustración Española y Americana es un periódico que en el poco tiempo que cuenta de existencia ha logrado captarse las simpatías del público ilustrado, hasta el extremo de haberse reimpresso por dos veces los números publicados.

En ella aparecen siempre las primeras firmas de España, tanto en la parte literaria como en la artística, y de aquí la fabulosa suscripción con que cuenta.

Se publica los días 5, 15 y 25 de cada mes, y si el público le sigue dispensando el favor que hasta aquí, pronto será semanal.

A quien desee conocerla á fondo se le remite un número gratis.

Los precios de suscripción son: En Madrid, 1 año 30 pesetas; 6 meses, 16; 3 meses, 9.

En PROVINCIAS: 1 año, 35 pesetas; 6 meses, 18; 3 meses, 10.

En el EXTRANJERO: 1 año, 40 francos; 6 meses, 22; 3 meses, 12.

En Portugal rigen los mismos precios que en provincias, con el aumento de 15 por 100 por exceso de franquicia.

REGALO.—Los que se suscriban por un año recibirán de regalo el gran *Almanaque-Enciclopédico Español Ilustrado* para 1871, que consta de un grueso volumen en 4.º mayor con más de 200 páginas.

ADMINISTRACION: Arenal, 16, librería—Madrid.

MADRID.—1871.

IMPRENTA DE ANDRÉS ORRERAS,
Traviesa de San Mateo, 1.º.

SECCION COMERCIAL.

MADRID.			ALICANTE.			BARCELONA.			CÁDIZ.			MÁLAGA.			SANTANDER.			SEVILLA.			VALENCIA.			PLAZAS EXTRANJERAS.								
Fondos públicos.			Movimiento de buques.			Movimiento de buques.			Movimiento de buques.			Cambios oficiales sobre plazas del reino y extranjeras el día 9.			Cambios oficiales sobre las plazas del reino y extranjeras el día 9.			Mercados.			Movimiento de buques.			EL HAVRE.			MARSELLA.					
COTIZACIÓN OFICIAL.			DÍA 10.—ENTRADAS.			DÍA 9.—ENTRADAS.			DÍA 9.—ENTRADAS.			Daño. Benef.			Daño. Benef.			Reales. Cént.			DÍA 9.—ENTRADAS.			Mercado.			Mercado.					
Último precio			Día 10			Día 11			Día 9			Día 9			Día 9			Día 9			Día 9			Día 9			Día 9			Día 9		
Consolidado.....			27 00			27 16			Vapor Lope de Vega, con efectos de Málaga.—Vapor Marsella, con efectos de Valencia.			No hay aviso.			Vapor Madrid, en lastre de la Madera.—Vapor Vinuesa, de Marsella y Málaga.—Vapor Cortés, de Vigo y los vapores Adriano y Vivar.			Alicante..... 5/4			Barcelona..... 1/4			Trigo..... 54			Algodón: los 50 kilogramos de Estados Unidos de 80 a 115					
Pequeños.....			27 00			27 16			DÍA 10.—SALIDAS.			DÍA 9.—SALIDAS.			DÍA 9.—SALIDAS.			Cádiz..... 7/0			Cádiz..... 1/8			Mouvemento de buques.			Cádiz..... 115					
A fin de mes.....			31 50			31 50			Vapor Marsella, con efectos para Cádiz.—Vapor Lope de Vega, con efectos para Valencia.—Bergantín Teresa, con efectos para la Habana.			DÍA 9.—SALIDAS.			DÍA 9.—SALIDAS.			Coruña..... 5/8			Coruña..... 1/2			DÍA 9.—ENTRADAS.			Land Virgen del Carmen, con arroz para Ibiza.—Land Paquito, con arroz para Málaga.—Bergantín inglés Belle, en lastre para Torrevieja.					
Exterior.....			31 50			31 50			BUQUES Á LA CARGA.			No hay aviso.			Vapor Vinuesa, para Sevilla.			Valencia..... 1/8			Valencia..... 1/4			Falucho San Vicente con pescado de Algeciras.			DÍA 9.—SALIDAS.			DÍA 9.—SALIDAS.		
A fin de mes.....			31 50			31 50			BUQUES Á LA CARGA.			No hay aviso.			No hay aviso.			Londres á 90 días..... 50 00			Londres á 90 días..... 50 50			Vapor Murillo, con carga para Londres.—Vapor Estremadura, con carga para Marsella.—Goleta inglesa Vesper, con mineral para Newcastle.			DÍA 9.—ENTRADAS.			DÍA 9.—ENTRADAS.		
Deuda del material.....			31 50			31 50			BUQUES Á LA CARGA.			No hay aviso.			No hay aviso.			Paris á 8 días..... 50 00			Paris á 8 días..... 50 50			DÍA 9.—ENTRADAS.			DÍA 9.—ENTRADAS.					
Deuda del personal.....			31 50			31 50			BUQUES Á LA CARGA.			No hay aviso.			No hay aviso.			Hamburgo..... 50 00			Hamburgo..... 50 50			DÍA 9.—ENTRADAS.			DÍA 9.—ENTRADAS.					
Deuda de 2.ª serie.....			31 50			31 50			BUQUES Á LA CARGA.			No hay aviso.			No hay aviso.			Descuento del Banco de Málaga 9 por 100.			Descuento del Banco de Málaga 9 por 100.			DÍA 9.—ENTRADAS.			DÍA 9.—ENTRADAS.					
Banco de España.....			31 50			31 50			BUQUES Á LA CARGA.			No hay aviso.			No hay aviso.			Mercado.			Mercado.			DÍA 9.—ENTRADAS.			DÍA 9.—ENTRADAS.					
Bonos del Tesoro.....			31 50			31 50			BUQUES Á LA CARGA.			No hay aviso.			No hay aviso.			Café, q..... 500			Café, q..... 500			DÍA 9.—ENTRADAS.			DÍA 9.—ENTRADAS.					
Ferrocarriles.....			31 50			31 50			BUQUES Á LA CARGA.			No hay aviso.			No hay aviso.			Cacao id..... 64			Cacao id..... 64			DÍA 9.—ENTRADAS.			DÍA 9.—ENTRADAS.					
Oblig. de 2.000.....			50 00			50 00			BUQUES Á LA CARGA.			No hay aviso.			No hay aviso.			Trigo, de 2.ª id..... 58			Trigo, de 2.ª id..... 58			DÍA 9.—ENTRADAS.			DÍA 9.—ENTRADAS.					
Oblig. de 20.000.....			40 50			40 50			BUQUES Á LA CARGA.			No hay aviso.			No hay aviso.			Trigo, de 3.ª id..... 58			Trigo, de 3.ª id..... 58			DÍA 9.—ENTRADAS.			DÍA 9.—ENTRADAS.					
Oblig. de 20.000.....			40 50			40 50			BUQUES Á LA CARGA.			No hay aviso.			No hay aviso.			Cebada id..... 44			Cebada id..... 44			DÍA 9.—ENTRADAS.			DÍA 9.—ENTRADAS.					
Oblig. de 20.000.....			40 50			40 50			BUQUES Á LA CARGA.			No hay aviso.			No hay aviso.			Cebada id..... 44			Cebada id..... 44			DÍA 9.—ENTRADAS.			DÍA 9.—ENTRADAS.					
Oblig. de 20.000.....			40 50			40 50			BUQUES Á LA CARGA.			No hay aviso.			No hay aviso.			Cebada id..... 44			Cebada id..... 44			DÍA 9.—ENTRADAS.			DÍA 9.—ENTRADAS.					
Oblig. de 20.000.....			40 50			40 50			BUQUES Á LA CARGA.			No hay aviso.			No hay aviso.			Cebada id..... 44			Cebada id..... 44			DÍA 9.—ENTRADAS.			DÍA 9.—ENTRADAS.					
Oblig. de 20.000.....			40 50			40 50			BUQUES Á LA CARGA.			No hay aviso.			No hay aviso.			Cebada id..... 44			Cebada id..... 44			DÍA 9.—ENTRADAS.			DÍA 9.—ENTRADAS.					
Oblig. de 20.000.....			40 50			40 50			BUQUES Á LA CARGA.			No hay aviso.			No hay aviso.			Cebada id..... 44			Cebada id..... 44			DÍA 9.—ENTRADAS.			DÍA 9.—ENTRADAS.					
Oblig. de 20.000.....			40 50			40 50			BUQUES Á LA CARGA.			No hay aviso.			No hay aviso.			Cebada id..... 44			Cebada id..... 44			DÍA 9.—ENTRADAS.			DÍA 9.—ENTRADAS.					
Oblig. de 20.000.....			40 50			40 50			BUQUES Á LA CARGA.			No hay aviso.			No hay aviso.			Cebada id..... 44			Cebada id..... 44			DÍA 9.—ENTRADAS.			DÍA 9.—ENTRADAS.					
Oblig. de 20.000.....			40 50			40 50			BUQUES Á LA CARGA.			No hay aviso.			No hay aviso.			Cebada id..... 44			Cebada id..... 44			DÍA 9.—ENTRADAS.			DÍA 9.—ENTRADAS.					
Oblig. de 20.000.....			40 50			40 50			BUQUES Á LA CARGA.			No hay aviso.			No hay aviso.			Cebada id..... 44			Cebada id..... 44			DÍA 9.—ENTRADAS.			DÍA 9.—ENTRADAS.					
Oblig. de 20.000.....			40 50			40 50			BUQUES Á LA CARGA.			No hay aviso.			No hay aviso.			Cebada id..... 44			Cebada id..... 44			DÍA 9.—ENTRADAS.			DÍA 9.—ENTRADAS.					
Oblig. de 20.000.....			40 50			40 50			BUQUES Á LA CARGA.			No hay aviso.			No hay aviso.			Cebada id..... 44			Cebada id..... 44			DÍA 9.—ENTRADAS.			DÍA 9.—ENTRADAS.					
Oblig. de 20.000.....			40 50			40 50			BUQUES Á LA CARGA.			No hay aviso.			No hay aviso.			Cebada id..... 44			Cebada id..... 44			DÍA 9.—ENTRADAS.			DÍA 9.—ENTRADAS.					
Oblig. de 20.000.....			40 50			40 50			BUQUES Á LA CARGA.			No hay aviso.			No hay aviso.			Cebada id..... 44			Cebada id..... 44			DÍA 9.—ENTRADAS.			DÍA 9.—ENTRADAS.					
Oblig. de 20.000.....			40 50			40 50			BUQUES Á LA CARGA.			No hay aviso.			No hay aviso.			Cebada id..... 44			Cebada id..... 44			DÍA 9.—ENTRADAS.			DÍA 9.—ENTRADAS.					
Oblig. de 20.000.....			40 50			40 50			BUQUES Á LA CARGA.			No hay aviso.			No hay aviso.			Cebada id..... 44			Cebada id..... 44			DÍA 9.—ENTRADAS.			DÍA 9.—ENTRADAS.					
Oblig. de 20.000.....			40 50			40 50			BUQUES Á LA CARGA.			No hay aviso.			No hay aviso.			Cebada id..... 44			Cebada id..... 44			DÍA 9.—ENTRADAS.			DÍA 9.—ENTRADAS.					
Oblig. de 20.000.....			40 50			40 50			BUQUES Á LA CARGA.			No hay aviso.			No hay aviso.			Cebada id..... 44			Cebada id..... 44			DÍA 9.—ENTRADAS.			DÍA 9.—ENTRADAS.					
Oblig. de 20.000.....			40 50			40 50			BUQUES Á LA CARGA.			No hay aviso.			No hay aviso.			Cebada id..... 44			Cebada id..... 44			DÍA 9.—ENTRADAS.			DÍA 9.—ENTRADAS.					
Oblig. de 20.000.....			40 50			40 50			BUQUES Á LA CARGA.			No hay aviso.			No hay aviso.			Cebada id..... 44			Cebada id..... 44			DÍA 9.—ENTRADAS.			DÍA 9.—ENTRADAS.					
Oblig. de 20.000.....			40 50			40 50			BUQUES Á LA CARGA.			No hay aviso.			No hay aviso.			Cebada id..... 44			Cebada id..... 44			DÍA 9.—ENTRADAS.			DÍA 9.—ENTRADAS.					
Oblig. de 20.000.....			40 50			40 50			BUQUES Á LA CARGA.			No hay aviso.			No hay aviso.			Cebada id..... 44			Cebada id..... 44			DÍA 9.—ENTRADAS.			DÍA 9.—ENTRADAS.					
Oblig. de 20.000.....			40 50			40 50			BUQUES Á LA CARGA.			No hay aviso.			No hay aviso.			Cebada id..... 44			Cebada id..... 44			DÍA 9.—ENTRADAS.			DÍA 9.—ENTRADAS.					
Oblig. de 20.000.....			40 50			40 50			BUQUES Á LA CARGA.			No hay aviso.			No hay aviso.			Cebada id..... 44			Cebada id..... 44			DÍA 9.—ENTRADAS.			DÍA 9.—ENTRADAS.					
Oblig. de 20.000.....			40 50			40 50			BUQUES Á LA CARGA.			No hay aviso.			No hay aviso.			Cebada id..... 44			Cebada id..... 44			DÍA 9.—ENTRADAS.			DÍA 9.—ENTRADAS.					
Oblig. de 20.000.....			40 50			40 50			BUQUES Á LA CARGA.			No hay aviso.			No hay aviso.			Cebada id..... 44			Cebada id..... 44			DÍA 9.—ENTRADAS.			DÍA 9.—ENTRADAS.					
Oblig. de 20.000.....			40 50			40 50			BUQUES Á LA CARGA.			No hay aviso.			No hay aviso.			Cebada id..... 44			Cebada id..... 44			DÍA 9.—ENTRADAS.			DÍA 9.—ENTRADAS.					
Oblig. de 20.000.....			40 50			40 50			BUQUES Á LA CARGA.			No hay aviso.			No hay aviso.			Cebada id..... 44			Cebada id..... 44			DÍA 9.—ENTRADAS.			DÍA 9.—ENTRADAS.					
Oblig. de 20.000.....			40 50			40 50			BUQUES Á LA CARGA.			No hay aviso.			No hay aviso.			Cebada id..... 44			Cebada id..... 44			DÍA 9.—ENTRADAS.			DÍA 9.—ENTRADAS.					
Oblig. de 20.000.....			40 50			40 50			BUQUES Á LA CARGA.			No hay aviso.			No hay aviso.			Cebada id..... 44			Cebada id..... 44			DÍA 9.—ENTRADAS.			DÍA 9.—ENTRADAS.					
Oblig. de 20.000.....			40 50			40 50			BUQUES Á LA CARGA.			No hay aviso.			No hay aviso.			Cebada id..... 44			Cebada id..... 44			DÍA 9.—ENTRADAS.			DÍA 9.—ENTRADAS.					
Oblig. de 20.000.....			40 50			40 50			BUQUES Á LA CARGA.			No hay aviso.			No hay aviso.			Cebada id..... 44			Cebada id..... 44			DÍA 9.—ENTRADAS.			DÍA 9.—ENTRADAS.					
Oblig. de 20.000.....			40 50			40 50			BUQUES Á LA CARGA.			No hay aviso.			No hay aviso.			Cebada id..... 44			Cebada id..... 44			DÍA 9.—ENTRADAS.			DÍA 9.—ENTRADAS.					
Oblig. de 20.000.....			40 50			40 50			BUQUES Á LA CARGA.			No hay aviso.			No hay aviso.			Cebada id..... 44			Cebada id..... 44			DÍA 9.—ENTRADAS.			DÍA 9.—ENTRADAS.					
Oblig. de 20.000.....			40 50			40 50			BUQUES Á LA CARGA.			No hay aviso.			No hay aviso.			Cebada id..... 44			Cebada id..... 44			DÍA 9.—ENTRADAS.			DÍA 9.—ENTRADAS.					
Oblig. de 20.000.....			40 50			40 50			BUQUES Á LA CARGA.			No hay aviso.			No hay aviso.			Cebada id..... 44			Cebada id..... 44			DÍA 9.—ENTRADAS.			DÍA 9.—ENTRADAS.					
Oblig. de 20.000.....			40 50			40 50			BUQUES Á LA CARGA.			No hay aviso.			No hay aviso.			Cebada id..... 44			Cebada id..... 44			DÍA 9.—ENTRADAS.			DÍA 9.—ENTRADAS.					
Oblig. de 20.000.....			40 50			40 50			BUQUES Á LA CARGA.			No hay aviso.			No hay aviso.			Cebada id..... 44			Cebada id..... 44			DÍA 9.—ENTRADAS.			DÍA 9.—ENTRADAS.					
Oblig. de 20.000.....			40 50			40 50			BUQUES Á LA CARGA.			No hay aviso.			No hay aviso.			Cebada id..... 44			Cebada id..... 44			DÍA 9.—ENTRADAS.			DÍA 9.—ENTRADAS.					
Oblig. de 20.000.....			40 50			40 50			BUQUES Á LA CARGA.			No hay aviso.			No hay aviso.			Cebada id..... 44			Cebada id..... 44			DÍA 9.—ENTRADAS.			DÍA 9.—ENTRADAS.					
Oblig. de 20.000.....			40 50			40 50			BUQUES Á LA CARGA.			No hay aviso.			No hay aviso.			Cebada id..... 44			Cebada id..... 44			DÍA 9.—ENTRADAS.			DÍA 9.—ENTRADAS.					
Oblig. de 20.000.....			40 50			40 50			BUQUES Á LA CARGA.			No hay aviso.			No hay aviso.			Cebada id..... 44			Cebada id..... 44			DÍA 9.—ENTRADAS.			DÍA 9.—ENTRADAS.					
Oblig. de 20.000.....			40 50			40 50			BUQUES Á LA CARGA.			No hay aviso.			No hay aviso.			Cebada id..... 44			Cebada id..... 44			DÍA 9.—ENTRADAS.			DÍA 9.—ENTRADAS.					
Oblig. de 20.000.....			40 50			40 50			BUQUES Á LA CARGA.			No hay aviso.			No hay aviso.			Cebada id..... 44			Cebada id..... 44			DÍA 9.—ENTRADAS.			DÍA 9.—ENTRADAS.					
Oblig. de 20.000.....			40 50			40 50			BUQUES Á LA CARGA.			No hay aviso.			No hay aviso.			Cebada id..... 44			Cebada id..... 44			DÍA 9.—ENTRADAS.			DÍA 9.—ENTRADAS.					
Oblig. de 20.000.....			40 50			40 50			BUQUES Á LA CARGA.			No hay aviso.			No hay aviso.			Cebada id..... 44			Cebada id..... 44			DÍA 9.—ENTRADAS.			DÍA 9.—ENTRADAS.					
Oblig. de 20.000.....			40 50			40 50			BUQUES Á LA CARGA.			No hay aviso.			No hay aviso.			Cebada id..... 44			Cebada id..... 44			DÍA 9.—ENTRADAS.			DÍA 9.—ENTRADAS.					
Oblig. de 20.000.....			40 50			40 50			BUQUES Á LA CARGA.			No hay aviso.			No hay aviso.			Cebada id..... 44			Cebada id..... 44			DÍA 9.—ENTRADAS.			DÍA 9.—ENTRADAS.					
Oblig. de 20.000.....			40 50			40 50			BUQUES Á LA CARGA.			No hay aviso.			No hay aviso.			Cebada id..... 44			Cebada id..... 44			DÍA 9.—ENTRADAS.			DÍA 9.—ENTRADAS.					
Oblig. de 20.000.....			40 50			40 50			BUQUES Á LA CARGA.			No hay aviso.			No hay aviso.			Cebada id..... 44			Cebada id..... 44			DÍA 9.—ENTRADAS.			DÍA 9.—ENTRADAS.					
Oblig. de 20.000.....			40 50			40 50			BUQUES Á LA CARGA.			No hay aviso.			No hay aviso.			Cebada id..... 44			Cebada id..... 44			DÍA 9.—ENTRADAS.			DÍA 9.—ENTRADAS.					
Oblig. de 20.000.....			40 50			40 50			BUQUES Á LA CARGA.			No hay aviso.			No hay aviso.			Cebada id..... 44			Cebada id..... 44			DÍA 9.—ENTRADAS.			DÍA 9.—ENTRADAS.					
Oblig. de 20.000.....			40 50			40 50			BUQUES Á LA CARGA.			No hay aviso.			No hay aviso.			Cebada id..... 44			Cebada id..... 44			DÍA 9.—ENTRADAS.			DÍA 9.—ENTRADAS.					
Oblig. de 20.000.....			40 50			40 50			BUQUES Á LA CARGA.			No hay aviso.			No hay aviso.			Cebada id..... 44			Cebada id..... 44			DÍA 9.—ENTRADAS.			DÍA 9.—ENTRADAS.					
Oblig. de 20.000.....			40 50			40 50			BUQUES Á LA CARGA.			No hay aviso.			No hay aviso.			Cebada id..... 44			Cebada id..... 44			DÍA 9.—ENTRADAS.			DÍA 9.—ENTRADAS.					
Oblig. de 20.000.....			40 50			40 50			BUQUES Á LA CARGA.			No hay aviso.			No hay aviso.			Cebada id..... 44			Cebada id..... 44			DÍA 9.—ENTRADAS.			DÍA 9.—ENTRADAS.					
Oblig. de 20.000.....			40 50			40 50			BUQUES Á LA CARGA.			No hay aviso.			No hay aviso.			Cebada id..... 44			Cebada id..... 44			DÍA 9.—ENTRADAS.			DÍA 9.—ENTRADAS.					
Oblig. de 20.000.....			40 50			40 50			BUQUES Á LA CARGA.			No hay aviso.			No hay aviso.			Cebada id..... 44			Cebada id..... 44			DÍA 9.—ENTRADAS.			DÍA 9.—ENTRADAS.					
Oblig. de 20.000.....			40 50			40 50			BUQUES Á LA CARGA.			No hay aviso.			No hay aviso.			Cebada id..... 44			Cebada id..... 44			DÍA 9.—ENTRADAS.			DÍA 9.—ENTRADAS.					
Oblig. de 20.000.....			40 50			40 50			BUQUES Á LA CARGA.			No hay aviso.			No hay aviso.			Cebada id..... 44			Cebada id..... 44			DÍA 9.—ENTRADAS.			DÍA 9.—ENTRADAS.					
Oblig. de 20.000.....			40 50			40 50			BUQUES Á LA CARGA.			No hay aviso.			No hay aviso.			Cebada id..... 44			Cebada id..... 44			DÍA 9.—ENTRADAS.			DÍA 9.—ENTRADAS.					
Oblig. de 20.000.....			40 50			40 50			BUQUES Á LA CARGA.			No hay aviso.			No hay aviso.			Cebada id..... 44			Cebada id..... 44			DÍA 9.—ENTRADAS.			DÍA 9.—ENTRADAS.					
Oblig. de 20.000.....			40 50			40 50			BUQUES Á LA CARGA.			No hay aviso.			No hay aviso.			Cebada id..... 44			Cebada id..... 44			DÍA 9.—ENTRADAS.			DÍA 9.—ENTRADAS.					
Oblig. de 20.000.....			40 50			40 50			BUQUES Á LA CARGA.			No hay aviso.			No hay aviso.			Cebada id..... 44			Cebada id..... 44			DÍA 9.—ENTRADAS.			DÍA 9.—ENTRADAS.					
Oblig. de 20.000.....			40 50			40 50			BUQUES Á LA CARGA																							